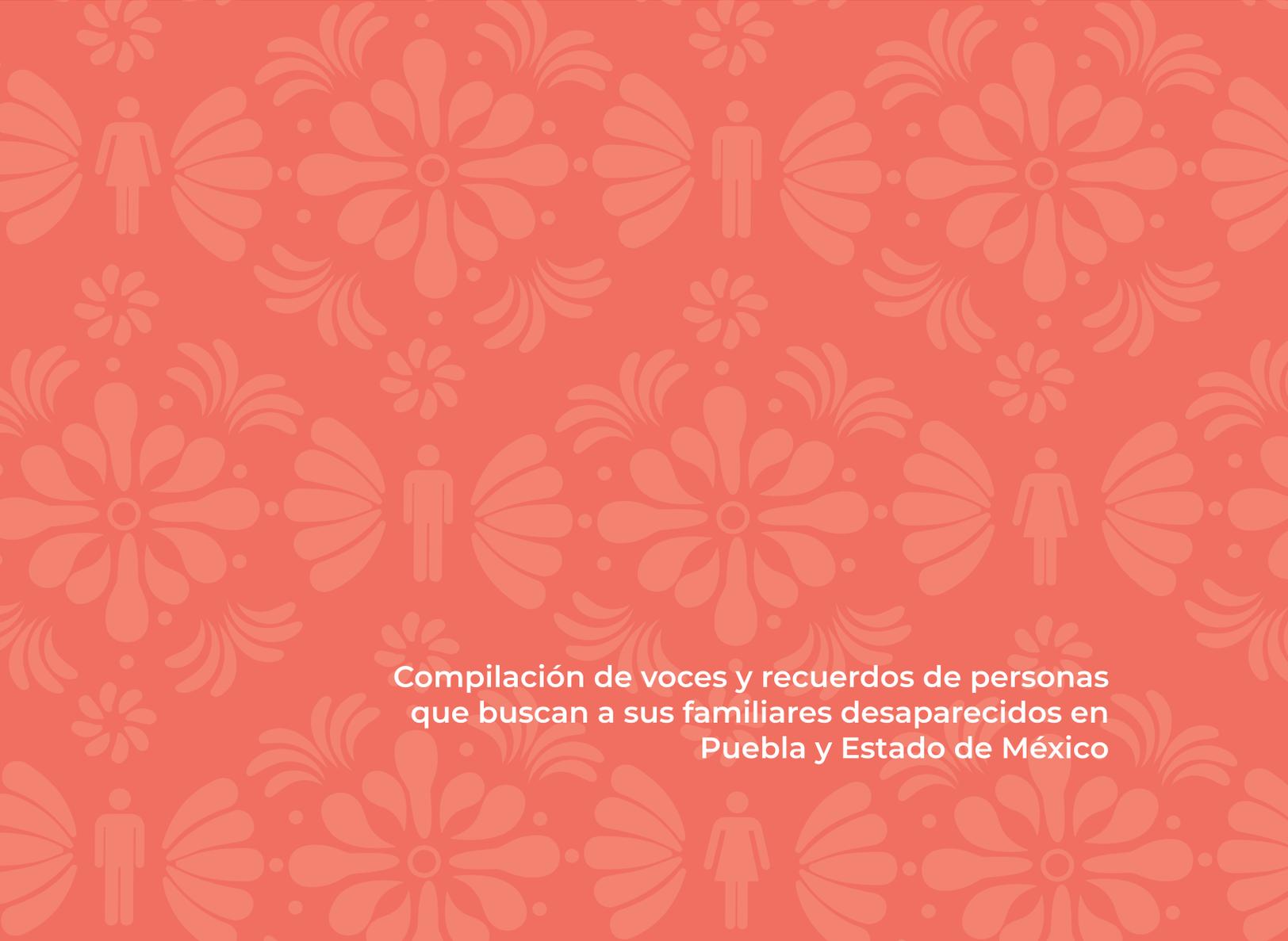




Dignificando la Memoria

La desaparición de personas en Puebla y Estado de México



Compilación de voces y recuerdos de personas
que buscan a sus familiares desaparecidos en
Puebla y Estado de México

Dignificando la memoria

Diciembre de 2021, Ciudad de México.

Primera edición

Autoras:

Raquel Maroño Vázquez
Patricia Morales González

Colaboradores:

Verónica Garzón Bonetti
Olga Guzmán Vergara
Patricia González Delgadillo
Manja De Graaff
Alejandra Hernández González
Alexia Martínez Montalbán
Ximena Ugarte Trangay
Amado Miguel Zamora García

Asesores:

Silvia Patricia Chica Rinckoar
Edgar Cortez Moralez
Salomón Echavarría Castro
Teresa Anais Palacios Pérez

Diseño editorial:

Daniela Campos
Emigdio Cano, por gráficos.

Corrección de estilo:

Eylin Rocha

IMDHD

INSTITUTO MEXICANO DE DERECHOS
HUMANOS Y DEMOCRACIA, A. C.

**Instituto Mexicano de Derechos
Humanos y Democracia, A. C.**

Calle 9 No. 90, San Pedro de
los Pinos, Delegación Benito Juárez,
C. P. 03800, CDMX.

Tel. (55) 5271 7226 / 5271 3763

www.imdhd.org

 IMDHD

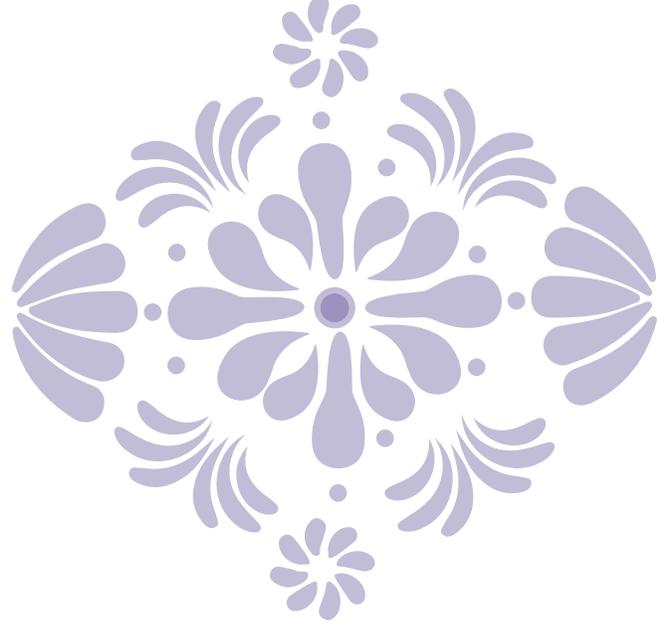
 @IMDHDyD



Embajada
de la República Federal de Alemania
Ciudad de México



HEINRICH BÖLL STIFTUNG
CIUDAD DE MÉXICO
México y El Caribe



Dignificando la memoria

Quiero el descanso de los que buscan y
el de los que no han sido encontrados.
Quiero nombrar las voces de las
historias que ocurren aquí.

Sara Uribe



Índice

Introducción	05
Proceso para conocer los trazos del dolor y la esperanza	
Antecedentes	06
¿Qué es Dignificando la Memoria?	07
Escuchar con ternura	07

PUEBLA

Puebla: territorio de ausencias y búsqueda

Análisis territorial del estado	09
Análisis estadístico: las historias en números	14
Análisis narrativo: ésta es mi voz	22

ESTADO DE MÉXICO

Estado de México: lugar de desapariciones

Análisis territorial del Estado	41
Análisis estadístico	44
Análisis narrativo: no son carpetas de investigación, son familias y personas con historias interrumpidas	53

Conclusiones	69
Nombrar para no olvidar	71
Testimonios para vivir	73

Introducción

Al 9 de noviembre de 2021, México cuenta con un registro de 94,187 personas desaparecidas y no localizadas, de las cuales el Estado de México y Puebla concentran –de acuerdo a fuentes oficiales– 10,127 y 2,531 personas respectivamente¹.

Ante estos números, *¿qué se hace en un país donde las personas desaparecidas ascienden casi a cien mil y cada una de ellas abona a una sociedad herida por la ausencia?, ¿cómo se resiste al olvido?, ¿qué se hace con las pertenencias, los recuerdos y la vida que dejan las personas antes de desaparecer?*

Los familiares de las personas desaparecidas responden a estas preguntas con su digno caminar: hablan, se organizan, se manifiestan, colectivizan la maternidad, extienden sus círculos de cuidado adoptando a cada una de las personas desaparecidas, movilizan políticamente los dolores y duelos que antes eran relegados al espacio privado y, con su búsqueda diaria, previenen el silencio y el miedo asociado a las desapariciones en un país con un 94.8 % de impunidad².

El escritor mexicano Enrique Díaz Álvarez (2021) menciona que la práctica narrativa nos ayuda a resistir la asepsia de los números redondos³; son los relatos particulares, los dolores individuales y las esperanzas de personas específicas las que nos permiten, casi de manera artesanal, desenredar la madeja de violencia que nos azota, tejiendo el entramado de vidas en el que ocurre la historia colectiva del país.



Es por ello que aquí se encuentran reunidas **61 voces**, 35 pertenecientes a colectivos del estado de Puebla y 26 del Estado de México.

Dignificando la Memoria es la apuesta del Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia, A.C. (IMDHD) por *recuperar las historias de las víctimas directas y de sus familiares —también víctimas— en la búsqueda de verdad y justicia*, a efecto de dignificar la memoria de las personas desaparecidas.

¹ Versión pública del Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPNDNO) de la Comisión Nacional de Búsqueda.

² México Evalúa (2020).

³ E. Díaz Álvarez en D. Marcial Pérez (24 de octubre de 2021). "Para comprender la violencia hay que escuchar también al verdugo". El País México.



Construcción colectiva de “Dignificando la memoria”

Antecedentes

Dignificando la Memoria nació en 2018 cuando se conformó el equipo que documentaría los testimonios de las y los familiares de personas desaparecidas en el estado de Veracruz, cumpliendo con una resolución de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas como parte de una medida de reparación colectiva. Con este trabajo, se rescataron 283 historias que dan cuenta de la tragedia que aqueja al estado de Veracruz en materia de desaparición de personas, obteniendo como principal resultado la creación de las condiciones para que las familias pudieran alzar la voz, sabiendo que sus relatos serían atendidos con el mayor respeto, cuidando las necesidades de seguridad y protección particulares de cada caso.

Dignificando la memoria

A finales de 2020, con el apoyo de la Embajada de Alemania en México y la Fundación Heinrich Böll, se planteó extender este proyecto a los estados de México y Puebla, en los que el IMDHD había construido relaciones con los



Todos los testimonios recabados en audio y video fueron alojados, junto con sus respectivas transcripciones, en una página web donde también se podía descargar la base de datos utilizada y el informe con el análisis estadístico y narrativo de la desaparición de personas en el estado.

colectivos de familiares de personas desaparecidas, realizando la recuperación de historias de marzo a noviembre 2021, tiempo en el que se documentó lo siguiente:

61 casos en total en los siguientes colectivos:

Ocho del Estado de México:

- » Buscándote con Amor Estado de México
- » Mariposas Destellando buscando corazones y justicia
- » Red de madres buscando a sus hijos
- » Una luz en el camino
- » Colectivo de Desaparecidos y Desplazados Nacional
- » Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio
- » Deudos y Defensores por la Dignidad de Nuestros Desaparecidos
- » Hasta Encontrarles CDMX

Y dos colectivos de Puebla:

- » Voz de los Desaparecidos en Puebla
- » Uniendo Cristales A. C.

¿Qué es Dignificando la Memoria?

Es un proyecto que busca rescatar y dignificar la memoria de las personas desaparecidas en México, generando un espacio virtual en el que se puedan preservar y compartir las historias y sentires de familiares de personas desaparecidas en su propia voz. Ese espacio virtual, donde se encuentran las historias e información adicional de cada caso, puede ser consultado en la página web: <https://www.imdhd.org/dignificando-la-memoria/>



Asimismo, el proyecto tiene como objetivos particulares:



Metodología

Hablar del suceso de la desaparición nunca es fácil, aunque las familias lo hagan constantemente, recordar a sus familiares y la vida que compartían con ellas y ellos antes de desaparecer implica recorrer lugares de la memoria que a veces preferirían dejar intransitados, por lo que el proceso de recuperación de historias comienza con la escucha de las necesidades y sentires de la otra persona, buscando crear un espacio de confianza en el que la entrevista se sienta como una plática, cuidando los espacios, momentos y a las personas involucradas.

El proceso para recoger historias sobre la desaparición de personas en Estado de México y Puebla fue tierno y respetuoso, siguiendo un camino similar en la mayoría de los casos: primero se extendió la invitación a los diferentes colectivos a través de sus voceras o representantes para, posteriormente, agendar encuentros –grupales o individuales– en los que las familias pudieran dar su testimonio, comenzando con la explicación del proyecto, los antecedentes, objetivos y el avance de la plataforma digital en el que podrían encontrar sus historias, personalizando su espacio con fotos, poemas o cualquier elemento de memoria que quisieran preservar.

Tras la explicación, se hacía el llenado del cuestionario de 83 preguntas a través de un formulario digital, con el que se recogía la información estadística de los casos que permitiera un análisis estatal y regional sobre el perfil de las víctimas, y las características principales de las desapariciones. El testimonio se completaba con el relato en audio o video, en el que las y los familiares respondieran las preguntas de manera libre y abierta, revisando previamente las consideraciones de seguridad que se tuvieran en cada caso, lo cual implicaba, por ejemplo, sólo grabar la voz y distorsionarla, grabar únicamente las manos de la persona, etc.



Las preguntas abiertas que se realizaron fueron: ¿Quién es usted?, ¿quién es su familiar desaparecido?, ¿cómo ocurrió la desaparición?, ¿qué ha pasado desde entonces con el caso y con su familia?, ¿de dónde saca su fortaleza para seguir adelante cuando se siente muy cansada o triste?

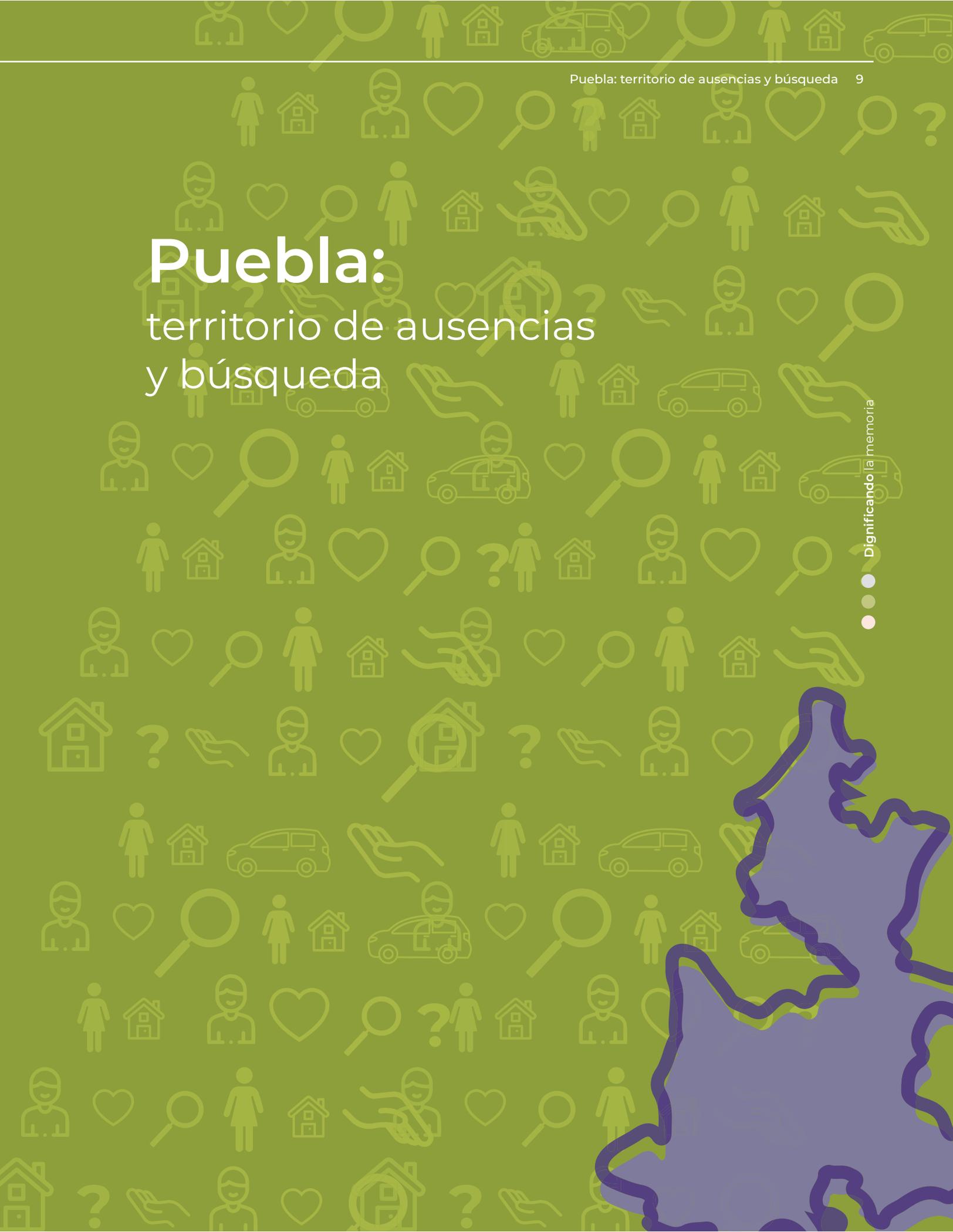
Es necesario mencionar que el equipo entrevistador recibió una capacitación previa en la que se construyeron los siguientes lineamientos que permitieron cuidar de las personas involucradas:

- » Hacerle saber a la persona entrevistada que está en control de la situación, y que sus deseos y necesidades serán respetados, por lo que puede detener la conversación en cualquier momento.
- » Preguntar de manera amplia para que la persona decida qué tanto desea compartir y prestar atención al estado emocional final de la persona; en caso de ser necesario, derivar con alguien que pueda acompañarle.

Al finalizar la entrevista, se preguntaba a la persona o personas entrevistadas sus impresiones sobre el proceso, se explicaban los próximos pasos –como la revisión del testimonio ya colocado en la página web y el envío de fotografías o elementos extra que quisieran ser aportados– y se concluía con la firma del acuerdo de confidencialidad y el consentimiento informado para transparentar el uso del material generado.

Puebla:

territorio de ausencias
y búsqueda



Análisis territorial del estado

Puebla tiene una superficie de 34,251 km², por lo que es el vigésimo primer estado más extenso de México, limitando al norte con Tlaxcala e Hidalgo, al noreste con Veracruz, al sur con Oaxaca, al suroeste con Guerrero y al oeste con Morelos y el Estado de México.

Es el quinto estado más poblado del país con una población estimada de 6,168,883 habitantes en 2015, por detrás del Estado de México, Veracruz, Jalisco y Ciudad de México y con 168,56 habitantes por km², es el sexto más densamente poblado.



En este vasto territorio habitan las historias, sueños y familias de 2,531 personas desaparecidas, de acuerdo con lo reportado por la Comisión Nacional de Búsqueda, de las cuales 1,461 son hombres, lo que equivale al 57.72 % y 1,067 son mujeres, que representa el 42.16 %, más tres personas con sexo indeterminado.

En México, de cada diez casos de desaparición, siete son hombres, de acuerdo al Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED). En cambio, en el estado de Puebla esta proporción se desvía de lo normalmente observado en el territorio nacional, ante la hipótesis de que las redes de trata de personas encuentran en Puebla la posibilidad, transportarlas o explotarlas, razón por la que a la Zona Metropolitana se le conoce a nivel mundial como el corredor de trata Tlaxcala-Puebla.

A continuación, se presenta los cinco municipios con la mayor cantidad de casos de personas desaparecidas⁴, donde se puede observar la concentración de, aproximadamente, diez veces más en la capital del estado que en cualquier otro municipio.

Municipio	Mujeres	Hombres	Total
Puebla	488	577	1065
Tehuacán	77	89	166
Atlixco	39	48	87
Tepeaca	40	46	86
Huachinango	26	51	77

4 Versión Pública del Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPEDNO) de la Comisión Nacional de Búsqueda.

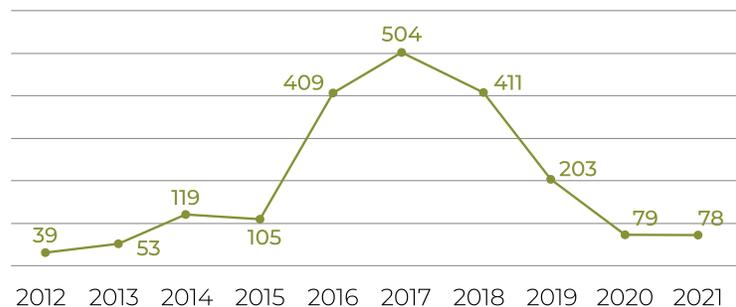
La historia reciente del estado de Puebla es la de la represión política y de la cooptación de territorios por parte de las redes del crimen organizado, en este caso, la trata de personas y el robo de hidrocarburos, como gasolina y gas LP.

El aumento de las desapariciones en el estado comienza bajo el mandato del panista Rafael Moreno Valle Rosas, quien, de acuerdo con un informe de la organización Artículo 19, «**instauró una política restrictiva del espacio público** y legisló en favor del uso de la fuerza desmedida durante las protestas sociales, tolerando y promoviendo el aumento de las agresiones contra la prensa con la intención de inhibir el flujo de información plural y en tiempo real»⁵.

Coincidiendo la represión estatal, la militarización de la seguridad pública y la escala del robo de hidrocarburos en el año 2012, el estado de Puebla se convirtió «**en el epicentro del robo de combustible**, pues tan sólo entre 2011 y 2015 **las tomas clandestinas incrementaron 91 %**, de acuerdo con cifras de Pemex. En esos años llegaron a registrarse más de 600 tomas clandestina y el Triángulo Rojo, zona comprendida por los municipios de Acajete, Tepaca, Tecamachalco, Acatzingo, Quecholac y Palmar del Bravo, concentró hasta el 66 % de este delito»⁶.

Estas condiciones fueron el caldo de cultivo para la escalada de violencia y desaparición que se vivió en el estado a partir del 2016, como puede ser apreciado en la gráfica, donde 2016, 2018 y 2019 componen el pico de desaparición con 409, 504 y 411 personas desaparecidas, respectivamente, siendo importante mencionar que en 2014 y 2017 el número de mujeres desaparecidas fue mayor que el de los hombres.

Personas desaparecidas por año en Puebla



Fuente: Versión pública del RNPDO al 9 de noviembre de 2021.

5 Aristegui Noticias. (19 de agosto de 2015). Represión y ausencia de transparencia en Puebla, con Moreno Valle: informe de Artículo 19. Aristegui Noticias: <https://aristeguinoticias.com/1908/mexico/represion-y-ausencia-de-transparencia-en-puebla-con-moreno-valle-informe-de-articulo-19/>

6 Infobae. (11 de febrero de 2021). Al interior del Triángulo Rojo en Puebla: del reino de los huachicoleros al escondite del robo a transportista. Infobae. <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/02/11/al-interior-del-triangulo-rojo-en-puebla-del-reino-de-los-huachicoleros-al-escondite-del-robo-a-transportistas/>

Después del gobierno de Moreno Valle, el estado ha tenido cinco gobernadores (dos de ellos provisionales) en año y medio, debido a la adecuación de los calendarios estatales con las elecciones federales y por el atentado que resultó en la muerte del exgobernador Rafael Moreno Valle y su esposa, la gobernadora Martha Érika Alonso, el 24 de diciembre de 2018⁷.

El gobierno actual del morenista, Miguel Barbosa, se ha caracterizado por la minimización de las problemáticas sociales, especialmente las que sufren las mujeres. En junio del 2020, el mandatario declaró que la cantidad de desapariciones reales es mínima, dado que muchas de las mujeres están desaparecidas *porque se van con el novio*⁸, lo anterior ignorando que, aun cuando algunas mujeres puedan encontrarse con su pareja sentimental, los métodos de captación de las redes de trata de personas que operan en Tlaxcala y Puebla recurren al amor romántico y a la manipulación para enganchar a sus víctimas, pensando que, de esa manera, su *modus vivendi* deja de ser ilegal, ya que las mujeres se van con ellos por voluntad propia, a veces incluso casándose con ellas para prostituirlas en México o Estados Unidos.

En el contexto poblano de impunidad y macrocriminalidad existen, de manera más visible y activa, solamente dos colectivos de familiares de personas desaparecidas, los cuales asumen responsabilidades estatales al acompañarse y buscar apoyo para todas las familias que lo requieran.

El colectivo Uniendo Cristales⁹ opera en la zona de Huauchinango y Sierra Norte de Puebla, aunque también brinda apoyo a casos de otros estados como Edomex, CDMX, Querétaro e Hidalgo. Este colectivo, que está conformado como asociación civil, acompaña a diecisiete familias, aproximadamente, que buscan a sus seres queridos desaparecidos y se les brinda acompañamiento psicosocial; es representado por Irma Virginia Orgen Calderón y por Gabriela Uribe Hernández.

Por otra parte, el colectivo Voz de los Desaparecidos en Puebla¹⁰ acompaña aproximadamente 100 casos de personas desaparecidas en todo el estado de Puebla, específicamente en los siguientes municipios: Tehuacán, Cañada Morelos, Palmar

7 Morales, C. (24 de diciembre de 2020). A dos años de la muerte de Rafael Moreno Valle y Martha Erika Alonso. Milenio. <https://www.milenio.com/politica/anos-muerte-rafael-moreno-valle-martha-erika-alonso>

8 Infobae. (10 de junio de 2020). Las insensibles declaraciones de Miguel Barbosa: la mayoría de las mujeres desaparecidas se van con el novio. Infobae. <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/06/10/las-indignantes-declaraciones-de-miguel-barbosa-la-mayoria-de-las-mujeres-desaparecidas-se-van-con-el-novio/>

9 Para mayor información del trabajo del colectivo Uniendo Cristales: <https://www.facebook.com/Uniendo-Cristales-AC-1703845139932185> y <http://uniendocristales.org.mx>

10 Para mayor información del trabajo del colectivo Voz de los Desaparecidos en Puebla: <https://www.facebook.com/DESAPARECIDOSPUEBLA>

de Bravo, Quecholac, Tecamachalco, Los Reyes de Juárez, Huejotzingo, San Martín Texmelucan, Venustiano Carranza, Huachinango, Xijotepec de Juárez, Comunidad La Uno, Puebla capital, San Andrés Cholula y San Pedro Cholula. Este colectivo es representado por María Luisa Núñez Barojas.

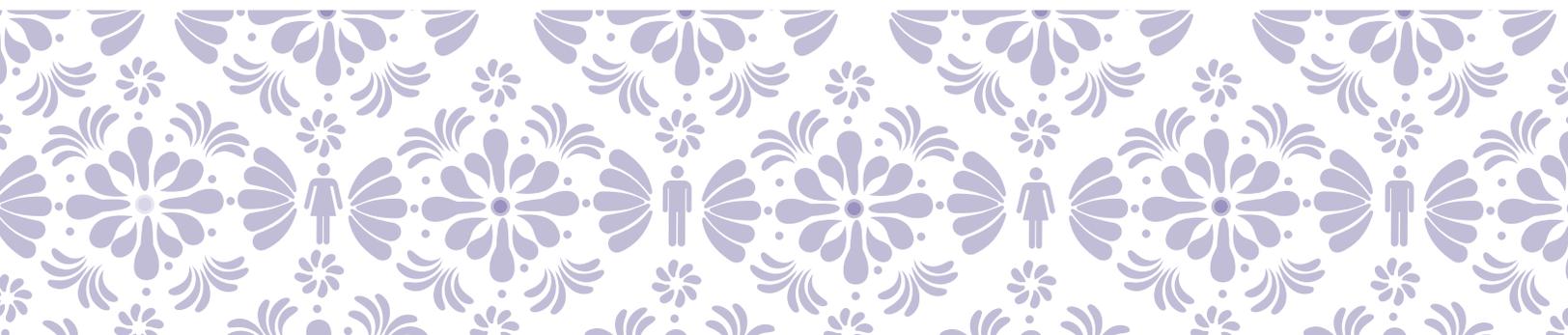
En su trabajo diario de búsqueda, acompañamiento, difusión de los casos de desaparición y fiscalización de las autoridades estatales, el colectivo Voz de los Desaparecidos en Puebla trabajó durante 2019, junto con personas académicas y expertas de la sociedad civil, para armonizar la Ley General de Desaparición de Personas. En junio de 2020 presentaron su propuesta de ley ante el Congreso Estatal y, ante la negativa del congreso para legislar en materia de desaparición, el colectivo emprendió diversas acciones de visibilización y presión que incluyeron murales, recolección de firmas, dos amparos, una visita a Palacio Nacional y un plantón de cuarenta y cinco días afuera del congreso¹¹.

Finalmente, el 25 de agosto del 2021, antes de la entrada del nuevo congreso, aprobaron la propuesta de Ley del Ejecutivo, la cual –para las familias– está incompleta y aún necesita ser trabajada y mejorada debido a que no contempla la creación de un fondo estatal para que la ley se aplique, «ni garantiza la mayor protección respecto al derecho de participación de las familias; no reconoce derechos básicos de las víctimas directas e indirectas, ni incorpora pautas forenses de carácter multidisciplinario para la identificación humana», de acuerdo con Berenice Martínez, reportera del Sol de Puebla¹².

A través del cuestionario aplicado a 35 personas que buscan a sus familiares desaparecidos en el estado de Puebla, se ha podido realizar el siguiente análisis cuantitativo de **las historias que conforman el proyecto Dignificando la Memoria**.

¹¹ Para mayor información consultar: <https://imdhd.org/especiales/planton-puebla/>

¹² Martínez, B. (24 de agosto de 2021). Sin fondos estatales, aprueban Ley de Búsqueda de Personas de Puebla. El Sol de Puebla. <https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/sin-fondos-estatales-aprueban-ley-de-busqueda-de-personas-de-puebla-7126079.html>



Análisis estadístico: las historias en números

PERFIL DE LAS PERSONAS QUE BUSCAN

Dignificando la memoria

De las treinta y cinco personas entrevistadas, veintisiete fueron mujeres y ocho fueron hombres, lo que equivale al 77 % y 23 %, respectivamente, y **refleja la feminización de la búsqueda; en la mayoría de los casos son las mujeres quienes asumen las tareas de búsqueda** para traer a las personas desaparecidas de vuelta a casa.

Por su parte, veinticuatro (68 %) personas son integrantes del colectivo Voz de los Desaparecidos en Puebla, diez (29 %) pertenecen al colectivo Uniendo Cristales y una persona (3 %) refirió no tener colectivo.

Respecto a la relación con la persona desaparecida de quienes brindan su testimonio, el **40 % de las personas que buscan son madres o padres**, el 26 % son hermanas o hermanos, el 14 % son parejas sentimentales, el 11 % son hijas, el 6 % son tías y el 3 % son nietos.



PERFIL DE LAS PERSONAS DESAPARECIDAS

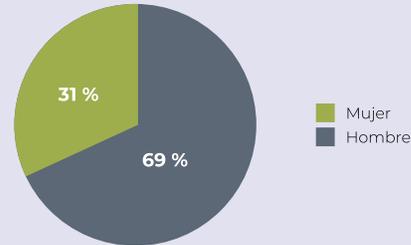
A diferencia de las personas que buscan, en donde la mayoría son mujeres, **las personas que se encuentran desaparecidas son mayoritariamente hombres**; se recuperaron las historias de veinticuatro hombres y once mujeres desaparecidas.

El 20 % de las personas desaparecidas se ubicó en un rango de edad de 11 a 20 años, el 40 % en un rango de 21 a 30, el 20 % tenía –al momento de desaparecer– entre 31 y 40 años, el 8 % se encontraba entre los 41 y 50 años, una persona se ubicó en el rango de 51 a 60 años, dos de 61 a 70 años y una persona en el rango de 71 a 80.

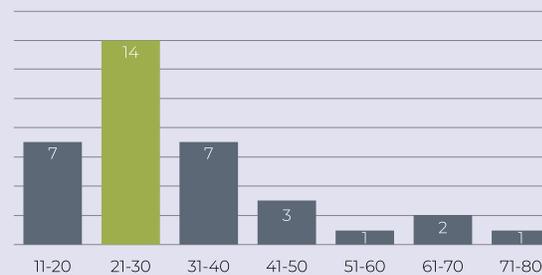
La mayoría de las personas, dieciocho específicamente, vivían en unión libre antes de ser desaparecidas, ocho estaban solteras, cinco casadas y cuatro separadas. Por otro lado, el 40 % (14) tiene como último nivel educativo completado la preparatoria, el 29 % (10) la secundaria, el 17 % (6) la primaria, el 11 % (4) la licenciatura y sólo una persona no tenía estudios antes de desaparecer.

Veintiocho de las treinta y cinco personas desaparecidas en Puebla practica la religión católica, lo que equivale al 80 %; tres son creyentes, tres no practican ninguna religión y sola una persona es cristiana.

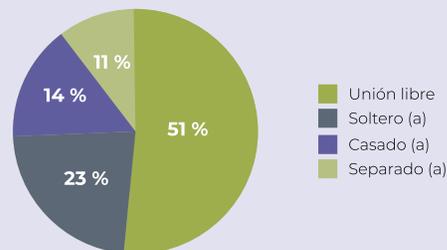
Sexo de la persona desaparecida



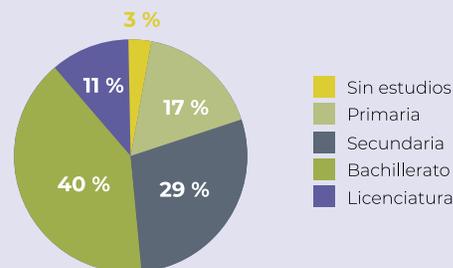
Edad al momento de la desaparición



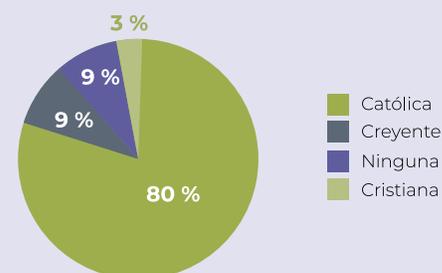
Estado civil



Nivel educativo



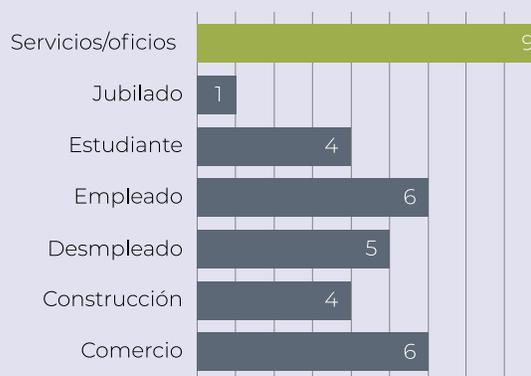
Religión



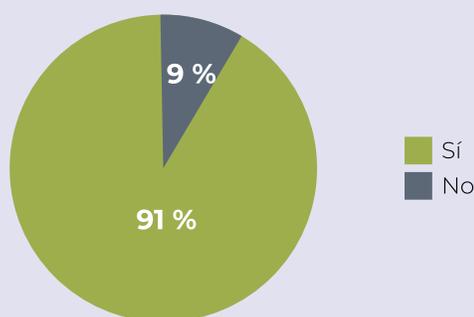
Respecto a la pregunta de su ocupación antes de desaparecer, nueve personas se dedicaban al sector de servicios y oficios, donde se incluyen actividades como carpintero, pintor, vigilante, chofer, etc., seis eran empleados en negocios o empresas, otros seis eran vendedores ambulantes, –en tianguis o negocios, ubicándolos en el sector comercial–, cinco se encontraban desempleados al momento de desaparecer, cuatro eran estudiantes, cuatro se dedicaban a la construcción y solamente una persona se encontraba jubilada. De igual forma, solamente tres personas integraban colectivos o movimientos sociales antes de desaparecer, siendo activistas sociales o ambientales en sus comunidades.

Veintisiete personas, lo que equivale al 77 %, tenían al menos una persona que dependiera económicamente de ellos, lo cual nos permite analizar los impactos económicos que tiene la desaparición cuando, quien es desaparecido, se encontraba en edad productiva y se hacía cargo de otros familiares que no pudieran trabajar, como lo son hijos, hijas, hermanos menores de edad, la pareja sentimental o las madres adultas mayores. Ocho (23 %) personas no tenían ningún dependiente económico al momento de desaparecer, seis (17 %) tenían solamente a una persona, ocho (23 %) tenían a dos personas a su cargo, ocho más (23 %) tenían a tres; tres (8 %) tenían a cuatro personas a su cargo y dos (6 %) tenían a cinco.

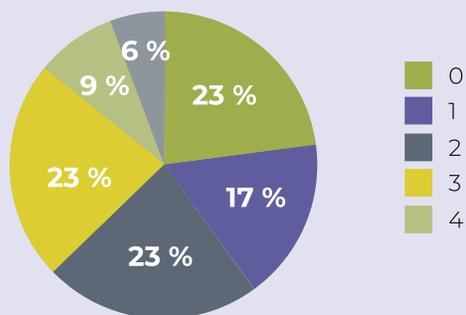
Ocupación



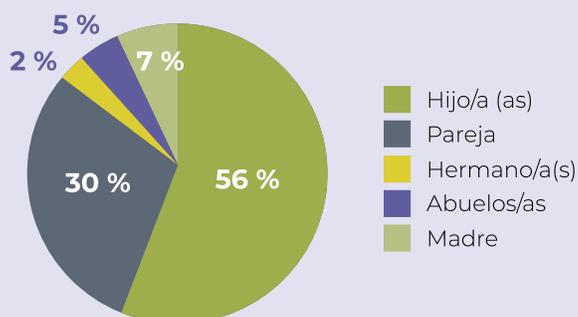
Integrantes de colectivos o movimiento social



Número de dependientes económicos



Tipo de dependientes económicos



El 56 % de los dependientes económicos son las y los hijos de las personas desaparecidas, lo cual presupone no solamente la vulnerabilidad económica en la que quedan, en particular niñas, niños o adolescentes, sino en los impactos diferenciados de carácter psicosocial que viven las infancias, quienes crecen con las mismas preguntas y dolores que las personas que se encargan de la búsqueda. El 30 % de los dependientes económicos son las parejas que, en la mayoría de los casos, se dedicaban al cuidado de las niñas y niños, seguido por un 14 % compuesto por hermanas o hermanos, abuelos y madres adultas mayores.

CARACTERÍSTICAS DE LAS DESAPARICIONES

Antes de desaparecer todas las personas de quienes aquí se guardan sus memorias, vivían en el estado de Puebla, por lo que el 94 % de las desapariciones ocurrieron ahí. Una desaparición ocurrió en el desierto de Sonora, al tratarse de una persona migrante, y otra sucedió en el estado de Veracruz. De las treinta y tres personas desaparecidas en Puebla, nueve desaparecieron en el municipio de Huachinango, ocho en el municipio de Puebla, cuatro en Amozoc, dos en Tehuacán, dos en Huejotzingo y solamente una persona en los siguientes municipios: Esperanza, Izúcar de Matamoros, Nuevo Carrizal, Palmar de Bravo, San Andrés Cholula, San Francisco Teotihuacán, San Martín Texmelucan, San Salvador El Seco.

El 54 % (19) de las desapariciones se realizaron en la vía pública, cuando las personas desaparecidas se encontraban dirigiéndose a algún sitio como la escuela, el domicilio, el lugar del trabajo, entre otros. Cuatro personas desaparecieron en un comercio, tres en su domicilio, de tres no se sabe el lugar en el que



se dio la desaparición, dos desaparecieron en su lugar de trabajo, dos en un lugar público como un parque, y dos más escogieron la opción otro al considerar que, en uno de esos casos, el familiar desapareció en el desierto de Arizona.

El 23 % (8) de las desapariciones ocurrieron en el año 2019, seguido por el 17 % (6) en 2016 y el 14 % (5) en 2020. Los años de 2017, 2018 y 2021 tienen cuatro casos cada uno, haciendo especial énfasis en que las desapariciones no se han detenido por la pandemia y que en el presente año éstas siguen ocurriendo.

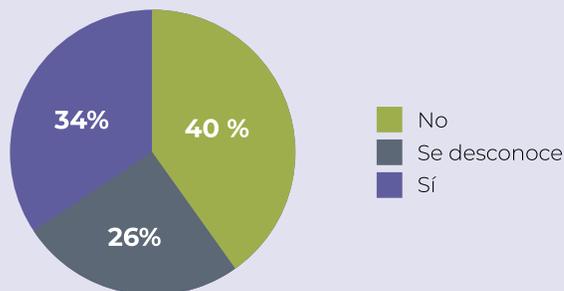
Además, en el 34 % (12) de las desapariciones, una o más personas presenciaron el evento de la desaparición y en el 26 % (9) de los casos se desconoce si alguien vio lo que pasó o no. También, el 77 % (27) fueron eventos individuales en los que se desapareció a una sola persona, cinco casos fueron colectivos, en los que se desaparecieron a dos personas, y en tres casos se desconoce si más personas fueron desaparecidas en el mismo evento.

La mayoría de las desapariciones fueron perpetradas por particulares, en cinco casos se presume una participación tanto de agentes públicos como de personas particulares, sólo un caso se consideró de tipo forzado por la participación de policía municipal y en once casos se desconoce quién podría estar involucrado.

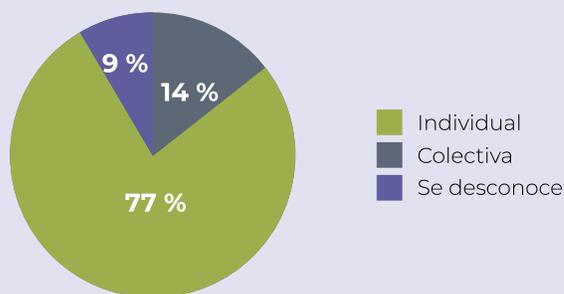
Año de la desaparición



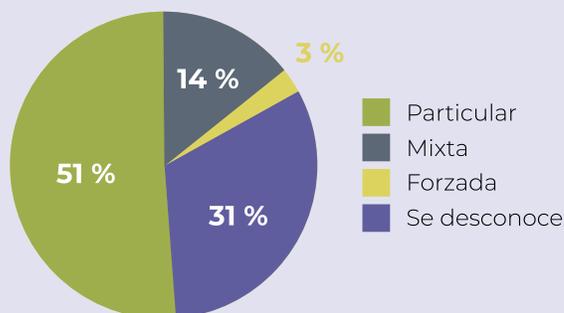
Testigos de la desaparición



Tipo de desaparición

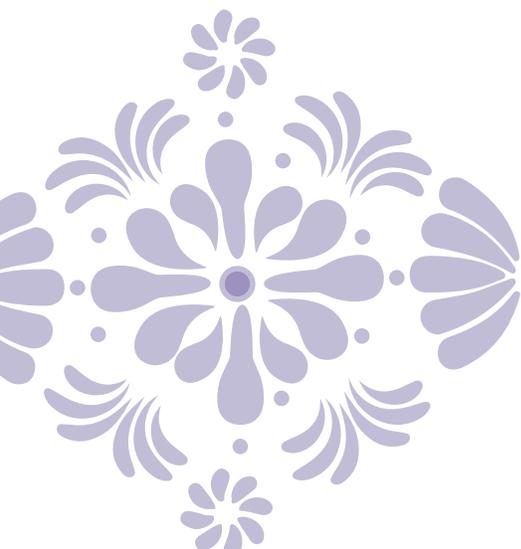


Presuntos responsables

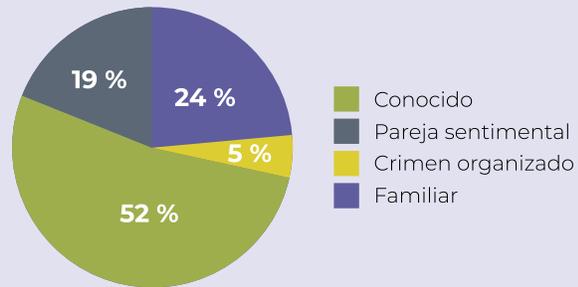


De los dieciocho casos considerados como desaparición cometida por particulares, la mayoría fueron perpetrados por algún conocido o amistad de las personas desaparecidas (once casos), cinco por elementos del crimen organizado, cuatro por las parejas sentimentales y en un caso la persona fue un familiar.

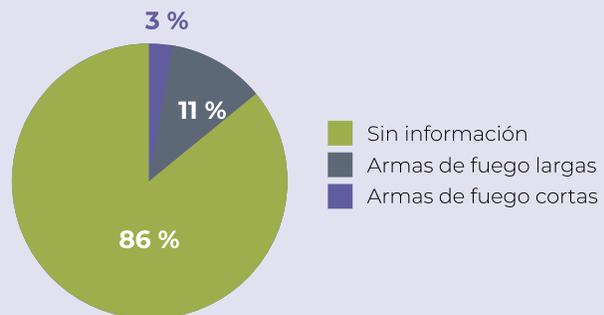
En treinta de los casos, lo que equivale al 86 %, se desconoce si se utilizó algún arma o herramienta para desaparecer a la persona, lo que, en parte, puede estar relacionado con los casos en los que las víctimas confiaban en los presuntos perpetradores por tratarse de un conocido, un familiar o la pareja sentimental. Por otro lado, en dieciséis casos se utilizó un vehículo para desaparecer a la persona, de los cuales ocho carros eran propiedad del perpetrador y cinco de la víctima, en dos casos no se sabe de quién era el vehículo. En quince casos no se tiene información para afirmar que se utilizó algún vehículo y en cuatro casos se sabe que no fue utilizado ninguno.



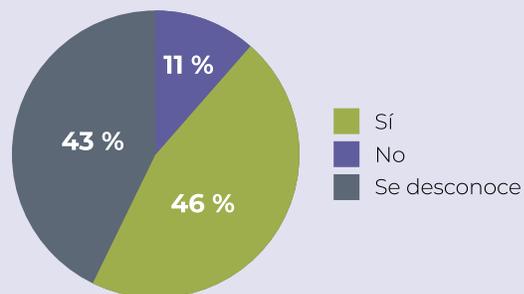
Perpetradores de desapariciones particulares



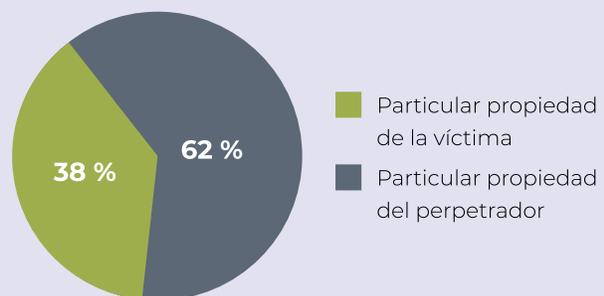
Arma utilizada en la desaparición



Desaparición abordo de un vehículo



Tipo de vehículo



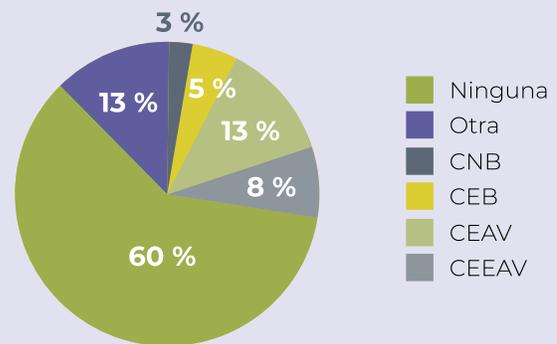
PROCESOS E IMPACTOS DESPUÉS DE LA DESAPARICIÓN

La parte final del cuestionario tenía como propósito conocer qué ocurría después de cada historia de desaparición, por lo que se sabe que en el 97 % (34) de los casos, las familias reportaron los hechos o levantaron una denuncia ante alguna autoridad, principalmente la Fiscalía General de Estado de Puebla (FGE) y la Comisión Estatal de Búsqueda (CEB).

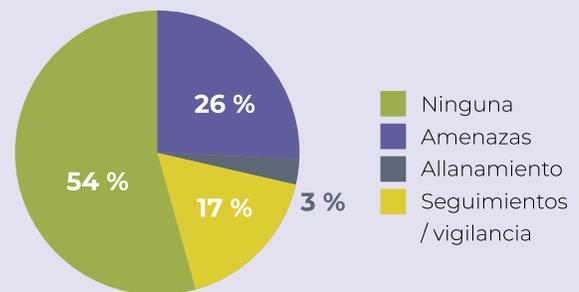
Respecto al abandono y negligencia de las autoridades en el estado, se puede decir que en el 60 % de los casos las familias no han recibido atención de ningún tipo por las instituciones especializadas para atender la desaparición de personas en la entidad. En cinco casos se ha recibido atención de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV) referente a apoyo económico para traslados y canasta básica; en tres casos, se cuenta con apoyo de la Comisión Ejecutiva Estatal de Atención a Víctimas (CEEAV); en dos casos con apoyo de la Comisión Estatal de Búsqueda (CEB) y un caso cuenta con apoyo de la Comisión Nacional de Búsqueda (CNB). Ante el abandono institucional, cinco personas refieren recibir apoyo de instituciones de la sociedad civil, como la Universidad Iberoamericana Puebla, de sus propios colectivos de búsqueda o de colectivos de otros estados del país.

Dignificando la memoria

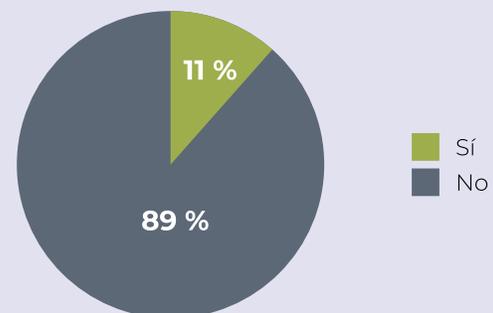
Apoyo de alguna institución



Incidentes de seguridad



¿La persona desaparecida ha sido encontrada?



En nueve casos, el equivalente al 26 %, las familias han tenido que cambiar de residencia ante represalias y por temor a la materialización de amenazas recibidas a partir de la desaparición de su familiar, como es el caso de la familia de Karina Yazmín Alducín Rodríguez, quienes tuvieron que mudarse del estado de Puebla por las amenazas de las que fueron objeto.

En más de la mitad de los casos no han existido incidentes de seguridad que pongan en peligro a las familias, pero en nueve casos han existido amenazas y en seis las personas refieren ser seguidas en las calles o vigiladas.

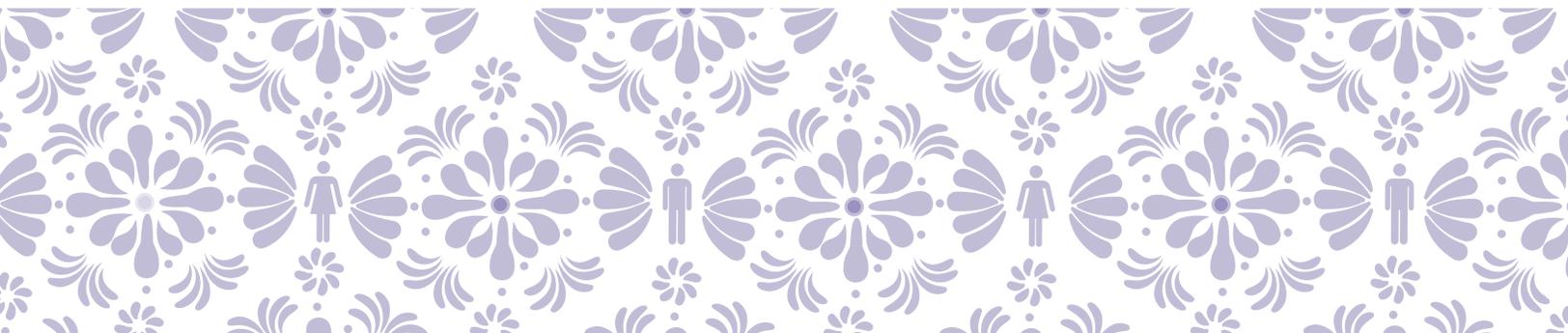
De las treinta y cinco personas desaparecidas en Puebla, cuatro ya han sido encontradas:

María Fernanda Rosete Fuentes y Fátima Hernández García
han sido localizadas con vida.

Valentín Flores Flores y Jonathan Leyva Arriaga
han sido localizados sin vida

Estos decesos son lamentables y deseamos fortaleza y resiliencia para sus familias.

Treinta y una no han sido encontradas y, de ellas, una está en proceso de identificación.



Análisis narrativo: ésta es mi voz

Nadie tiene el derecho a desaparecer dos veces al negar la memoria de la víctima¹³.

Antes de ser víctimas, las personas tenían una vida, con sueños, con planes, con pertenencias, con recuerdos, con vínculos, con una familia; una persona que, tras la desaparición, parece haber sido tragada por la tierra y despojada de su presunción de inocencia al ser criminalizada por la sociedad, por las autoridades y por los medios de comunicación. Por esto y otras violaciones más, las víctimas son reivindicadas a través de la persistencia y amor de sus familiares.

Ante el silencio que deja la ausencia, ante la silla que queda vacía, ante la vida puesta en pausa, emergen las mujeres y hombres buscadores, salen las y los familiares a narrar lo sucedido, a gritar los nombres de las personas desaparecidas por toda la ciudad, ocupan los espacios públicos, sus cuerpos dignos se hacen presentes exigiendo sus derechos y ponen la cotidianidad de sus propias vidas en pausa para traer de regreso a quienes [nos] hacen falta, quienes faltan en sus hogares, pero también en el país, en esta sociedad que camina sobre fosas clandestinas y que convive con el recuerdo de quienes se desconoce su paradero.

Se puede caminar por las calles de Puebla y preguntarse por cuántas de estas aceras anduvieron Nadia, Rafael o Michell; cuántos caminos recorrió Juan de Dios en su camioneta; en cuántas bancas del centro se sentó Fabiola con sus hijas; qué paredes guardan el sonido de las risas de Claudia o de Aarón conviviendo con sus familias; cuáles de estas casas fueron diseñadas por el arquitecto Peranni (Marco Antonio Orgen Calderón).

Tras días, meses y años de ausencia sólo queda el testimonio, las personas que aquí cuentan sus historias son supervivientes de un suceso anormal, que no debió haber ocurrido nunca y, aun así, aquí están, con lo único que les queda que es la palabra, la cual brindaron de manera oral, en audio o video durante las entrevistas que les fueron realizadas. A continuación, se incluyen sus voces narrando sus propias historias de dolor y esperanza, de fortaleza y de lucha.

¹³ Adaptación de la frase: «nadie tiene el derecho a asesinar dos veces al negar la voz de una de las partes» de Enrique Díaz Álvarez (2021).



Somos quienes buscan



Las personas desaparecidas en Puebla tienen familiares que les aman y que se han vuelto su voz y sus brazos; las personas desaparecidas siguen presentes gracias a aquellos que visten con sus fotografías y comparten sus historias, pero estas personas también tienen historias, gustos y una vida antes de la desaparición de su ser querido.

A algunas les resultó difícil hablar de sí mismas porque están acostumbradas a sólo hablar de su familiar y de la desaparición, no obstante, aquí se encuentran sus voces, permitiéndonos conocer quiénes son las y los que buscan.

Mi nombre es Irma Orgen Calderón, yo soy originaria del estado de Puebla, mi familia es del estado de Puebla, aunque nací en la ciudad de México, mis orígenes están aquí en la Sierra Norte de Puebla y antes de la desaparición de mi papá, yo me dedicaba a trabajar, mi carrera es contaduría pública, tenía algunos sueños de hacer cosas relacionadas con mi carrera y andaba trabajando en la ciudad de México.



Irma Virginia Orgen Calderón,
hija de Marco Antonio Orgen Calderón.



Yo soy Minerva González Roque, tengo 72 años, soy mamá de uno de los desaparecidos que se llama José Martín Jiménez González, y lo que hago es dedicarme mucho a buscarlo, es mi mayor prioridad, me salgo a buscarlo a las calles, a los anexos, a donde se encuentran a las personas que están en situación de calle; voy mucho a las iglesias, me he dedicado a ir a la Iglesia del Padre Señor de las Maravillas, esperando un milagro, una maravilla de Dios nuestro señor que mi hijo aparezca, que aparezca vivo en el nombre de Jesús, eso es lo que le pido a nuestro Padre.

Minerva González Roque,
Mamá de José Martín Jiménez González.

Yo soy Yazmín Morales y tengo 22 años, soy de acá del estado de Puebla y yo busco a mi esposo Aarón Bravo Suárez, él también es de Puebla, tiene 22 años, y somos padres de tres niños.



Yazmín Morales,
Esposa de Aarón Bravo Suárez.



Soy Luz María Nieto Granados, soy mamá de tres niños, Juerguen es el mayor de mis hijos, tengo dos niñas más, que ya no son niñas, ya son unas señoritas, Sabrina y Aline. Yo me casé cuando ya tenía a Juerguen, él no es de mi esposo, pero como si lo fuera, mi esposo lo quiso mucho. Mi esposo y yo nos conocimos en el aeropuerto, yo estudié una carrera en aviación y mi esposo trabajaba en la compañía donde yo trabajé, nos casamos.

Luz María Nieto Granados,
madre de Juerguen Manuel Nieto Granados.

Mi nombre es Reyna Ochoa Solar, tengo 43 años, me gusta correr, me gusta bailar, me gusta estar mucho con mi familia, con mis hijos, mi esposo; soy de San Nicolás de los Ranchos Puebla.



Reyna Ochoa Solar,
Hermana de Emma Ochoa Solar.



Mi nombre es Marcelo Salinas, soy de nacionalidad chilena, soy licenciado en Ciencias de la Comunicación, soy artista audiovisual, me dedico mucho a la fotografía, pero hago escultura, un poco de pintura, pero mi fuerte es la fotografía, no hago ni de bodas ni de fiestas, sólo me dedico al fotoarte. Me casé con una mexicana allá en Chile, nos conocimos allá y después nos embarazamos y decidimos que el hijo naciera en México, y nos mudamos acá a Cholula.

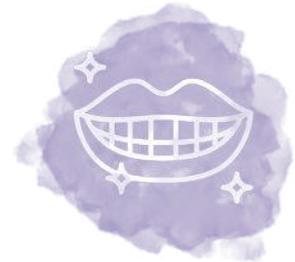
Marcelo Salinas,
esposo de Liliانا Rueda Daniel y **cuñado** de Sergio Rueda Daniel.

Somos quienes nos hacen falta



Mientras las personas desaparecidas no sean encontradas, el recuerdo las mantiene vivas, en esta sección de la entrevista se les pidió a las y los familiares que nos dejaran conocer a sus seres queridos a través de sus palabras, compartiéndonos un poco sobre ellas y sus historias, descubriendo en algunos de sus testimonios este tiempo verbal que no es ni presente ni pasado, y que sirve para mostrar en el lenguaje oral cómo se enuncia la ausencia y la incertidumbre.

De mi hermana Emma tengo muchos recuerdos bonitos, la última vez que nos vimos fue el 2 de noviembre del 2016, me acuerdo mucho de su sonrisa; cuando estábamos platicando junto con mi mamá, mis hermanos, empezaba a reír y le gustaba mucho bailar; igual ella tenía muchos sueños, como poner una óptica, seguir conviviendo con nosotros y le gustaba igual mucho el gimnasio.



Reyna Ochoa Solar,
hermana de Emma Ochoa Solar.



A él le gusta hacer ejercicio, ir al gym, le gusta andar en bicicleta, platicar mucho con sus primos, cuando él se va al trabajo, él siempre me dice, ya me voy tía, nos vemos al rato. Él comía muy sano, de lunes a sábado él se cuidaba mucho, comía verduras, mucha proteína y el único día que se podía dar un gusto era el día domingo y me decía, «tía, hoy se me antoja comer un mole de adobo, una cemitita», pero hecha en casa [...] A mi hermana y a mí nos cuidaba mucho, más a mi

hermana la peque, él no permitía que una mujer caminara por la banqueta de lado en el que pasan los carros, siempre nos agarraba del brazo, son memorias que tenemos de él.

Griselda Toxtle Guevara,
tía de *Michell Jiménez Toxtle.*

Para él su felicidad siempre fue su hijo, como madre a uno nunca se le olvida los momentos en los que él abrazaba a su hijo, cómo le contaba cuentos, cómo lo arrullaba, yo siempre admiraba que su hijo era su adoración, son cosas que a mí nunca se me olvidan. Él era muy juguetón, le hacía maldades, jugaba con él, le decía que era su gordo, le cantaba, le arrullaba para dormirlo [...]. A él le gustaba mucho que yo llegara, que le preparara su espagueti con crema y champiñones, milanesa, una mojarra, sus camarones. La verdad, yo siempre lo consentí con lo que él me pedía.



Guadalupe Meza Flores,
madre de *Miguel Ángel Campos Meza.*



Galilea fue mi primera sobrina, ella fue la primera nieta de la familia, fue consentida, una niña muy inteligente, a los siete meses ya hablaba, empezó a hablar muy rápido y a pronunciar muy bien, entonces al año ya mantenía una conversación con la familia. Desde muy chiquita le gustaron los libros, dibujar y escribir [...]. Ella tiene un hijo de siete años, lo dejó de cuatro años, cuando ella desapareció Luis tenía cuatro años, ya llevamos tres años sin saber de ella y es el tercer año que pasó Luisito sin ver a su mamá.

Kony Aguayo García,
tía de *Galilea Cruz Aguayo.*

Él era una persona que no buscaba conflictos, era muy buen abuelo, era muy cariñoso, era muy querido, le gustaban mucho las películas del viejo oeste mexicano, le gustaba mucho el futbol, él solito se iba a ver los partidos o a la feria a ver las charreadas. Le gustaba muchísimo la música de Vicente Fernández, entonces todos los domingos trabajaba en su jardín, en su casa, y escuchábamos eso, y ya sabía que cuando estaba esa música era porque mi abuelo estaba trabajando.



Carlos Arturo Trejo Ramírez,
nieto de Teódulo Ramírez Castro.



Él es maestro, ya jubilado, del medio indígena, sabe hablar la lengua indígena, lo cual es algo que yo admiro mucho. Mi papá les hacía conocer sus derechos a personas de comunidades, esa era una de sus pasiones, por así decirlo [...]. Le gustaba mucho estudiar sobre leyes; personas de comunidades venían a buscarlo hasta Huachinango para que les ayudara a resolver algún problema legal, era como un abogado sin ese título. Le gusta mucho la música, bailar huapango, siempre se ha sentido muy orgulloso de sus raíces.

Gabriela Uribe Hernández,
hija de Bonifacio Uribe Téllez.

¿Qué te puedo decir yo como madre? Mi hijo era un hijo muy bueno, excelente para conmigo y para con todos, sus sobrinos y sus hermanos, un hijo muy sencillo y muy bueno. Es un hombre trabajador, él y yo vendíamos toalla, sábana, colchas, edredones, lo que Dios nos ayudara a vender en los tianguis principalmente. [...] siempre me consideró porque ya estoy vieja, estoy anciana y él me ayudaba desde a lavar ropa, los trastos, hacía la casa y me decía: «dedíquese a sus pájaros, dedíquese a otra cosa, a sus plantas».



Minerva González Roque,
madre de José Martín Jiménez González.

Un día no volvió más



La desaparición de personas rompe con los esquemas mediante los cuales entendemos el mundo porque muchas de las historias no tienen sentido y la mente no puede comprender lo que ha sucedido: la persona caminaba de frente para encontrarse con su familiar y de un momento a otro fue desaparecido, y se sintió como si se lo tragara la tierra. Estar, y de un segundo a otro, ya no estarlo.

Dignificando la memoria

Mi hija salió, estábamos en casa, salió entre 5:30 y seis de la mañana, fueron quince minutos que vi que no entraba, desapareció de su patio, caminó más o menos metro y medio, y de ahí ya no volvió a entrar a casa.

Guillermina Espiga García,
madre de Doridey Machorro Espiga.

Me dijo «te regreso el carro mañana», llegó el momento en el que se iba a retirar con sus hijos y su pareja, nos dimos un abrazo, se despidió de su mamá como normalmente hacía, le dio un abrazo, le dio un beso y dijo «mañana nos vemos». Al otro día llegaron los niños, pero llegaron en un taxi, entonces esa fue una situación que nos alertó porque si me había pedido el coche para bajar a los niños no era lógico que hubieran llegado en un taxi, le mandé mensaje, le marqué y nada.

Gilberto Barrón Cabrera,
padre de Gerzahín Barrón González.

Le pidieron una recámara para el municipio de Amozoc y por eso salió el día 20 de octubre, a las 8:40, que se le hizo tarde. Ese día se nos hizo como cualquier otro, mantuvimos comunicación como hasta las nueve de la noche, y ya lo último que él me dijo fue que se había perdido en la ubicación y ya de ahí me dejó de contestar los mensajes.

Yazmín Morales Zúñiga,
esposa de Aarón Bravo Suárez.

El 27 de junio del año 2019, de acuerdo con la testigo que nos cuenta cómo fue, él estaba ahí, en su negocio, separando el material bueno del de primera, de segunda; lo separaba cuando llegaron cuatro sujetos encapuchados, con armas de alto poder, él pensó en ese momento que era un asalto, «ahí está el dinero, ahí está mi camioneta, llévenselo», dice que dijeron «no, no queremos eso, venimos por ti», y se lo llevaron en una camioneta cerrada, tipo Jeep, color verde militar.

Eladio Ramírez Romero,
padre de Jorge Ramírez Hernández.

El día que desapareció, había ido a hacer una entrega en la 11 norte y la 9, en el centro de Puebla, pero ella no llegó a la 11, llegó sólo a la 9 y la 7, donde personas de ahí mismo, locatarios, nos informan que la habían recogido ahí, una camioneta Lobo, color negro, con vidrios polarizados, de la cual no vieron las placas, no las anotaron; a mi hermana le pegaron, la golpearon y la subieron a jalones a una camioneta. [...] ese día había quedado ir a comer conmigo después de su entrega.

Nayelli Téllez Vargas,
hermana de Claudia Morales Vargas.

Salió de la casa y su papá ve que se sube al coche de Omar y no la volvimos a ver.

Kony Aguayo García,
tía de Galilea Cruz Aguayo.

La hidra de mil cabezas o las autoridades en Puebla



Si no fuera suficiente todo lo que deben enfrentar las familias para traer de regreso a sus seres queridos, con sus testimonios dan cuenta de la negligencia e impunidad con la que actúan las autoridades, siendo un obstáculo más que sortear.

Dignificando la memoria

Después de seis días a mí me levantan la denuncia, el 24 de febrero, y eso porque yo ya no me fui de ahí, me quedé la noche y al otro día hasta que me levantaron la denuncia.

Griselda Toxtle Guevara,
tía de *Michell Jiménez Toxtle.*

Primero me pusieron los 'peros' aquí en Tepeaca, de ahí levanté el acta, me dijeron que esperara las 72 horas para ver si ella no se había ido con alguna persona, de ahí las autoridades no han hecho nada, fiscalía no ha hecho nada.

Guillermina Espiga García,
madre de *Doridey Machorro Espiga.*

A mi hija le violaron su derecho de ser buscada, aquí desapareció evidencia el director de fiscalía. [...] cuando desapareció mi hija, los viernes los ministeriales se iban a Puebla, y llegaba yo con mi dolor los primeros días, y me dejaron ahí parada, con la palabra en la boca, se subieron al carro porque ya se tenían que ir a Puebla, uno de ellos me dijo: «señora, buscar

a su hija es como la fila de las tortillas, le va a tocar en dos años», así me dijo el ministerial, y ya vamos para cinco, yo creo que me sacaron de la fila, me dormí, porque no la han buscado.

*Marisela Rodríguez Hernández,
madre de Karina Yazmín Alducín Rodríguez.*

Hace como medio año, unos agentes ministeriales me llevaron por un recorrido que pudo haber llevado mi hijo, después de cuatro años yo lo veo absurdo, después de cuatro años quieren llevarme por un recorrido donde posiblemente haya caminado, de todos modos, no se encontró nada porque nadie lo vio, después de cuatro años quién va a decir: «sí, yo lo vi ayer».

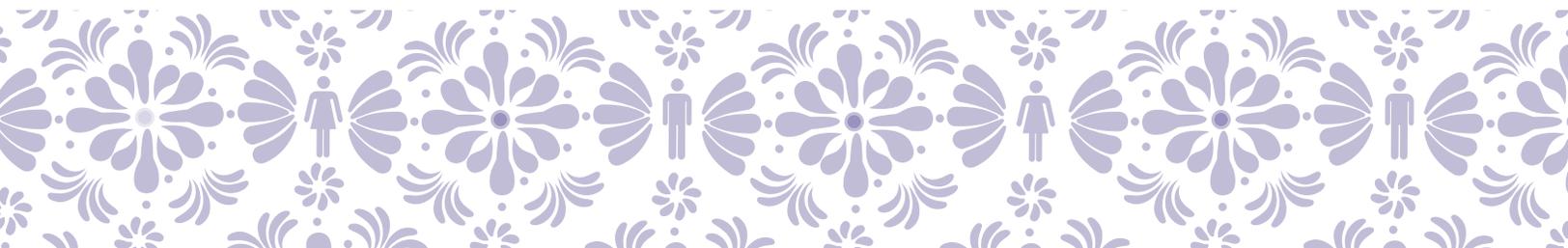
*Luz María Nieto Granados,
madre de Juerguen Manuel Nieto Granados.*



¿De dónde sacamos nuestra fortaleza?



Para cerrar la entrevista, la última pregunta que se realizaba era ¿de dónde obtienen su fortaleza para seguir adelante cuando se sienten derrotadas/os? De esta forma, las y los familiares pudieron compartirnos un poco de su esperanza y su fe.



De mi familia, seguimos en pie de lucha y este colectivo ya también es parte de mi familia, recuerdo que una persona dijo «aquí solamente entra gente buena» y creo que eso tiene mucho sentido, porque las personas que estamos acá somos gente buena y soy fiel a este pensamiento de que los buenos somos más.

Fernando Barrios Herrera,
hermano de Sergio Barrios Herrera.

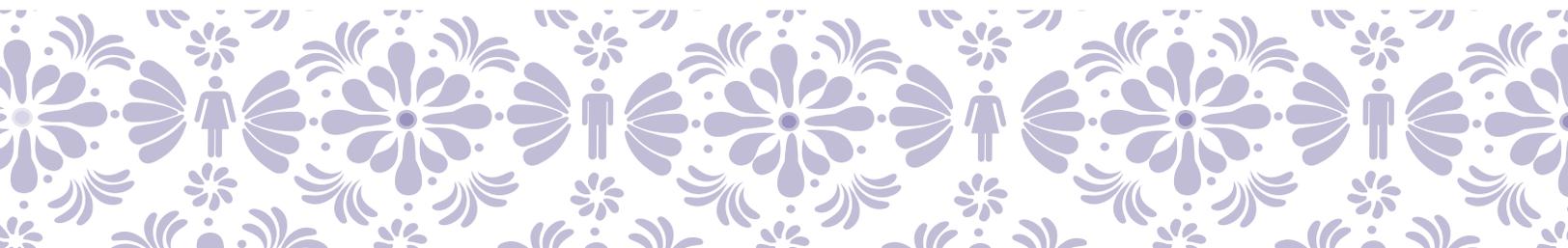
Dignificando la memoria

Yo creo que la fuerza me la sigue dando mi papá, porque hay mucho de él que yo no conocí de pequeña, sus amigos me platican cómo es mi papá, cómo fue en su momento como activista, cuando yo todavía no nacía, de ahí saco esa fortaleza, porque admiro mucho a mi papá.

Gabriela Uribe Hernández,
hija de Bonifacio Uribe Téllez.

Cuando yo siento desesperanza la fe me da mucha fortaleza, sé que mi confianza no está en las autoridades, pero tengo fe en Dios, sé que él me puede dar la luz cuando no sé para dónde ir, y también la dignidad que como ser humano sé que tengo, el no permitir que esas violaciones de derechos humanos me puedan destruir, saber que yo tengo derechos aquí y en cualquier parte del mundo y, si no están siendo respetados, yo no me puedo quedar de brazos cruzados.

Irma Virginia Orgen Calderón,
hija de Marco Antonio Orgen Calderón.

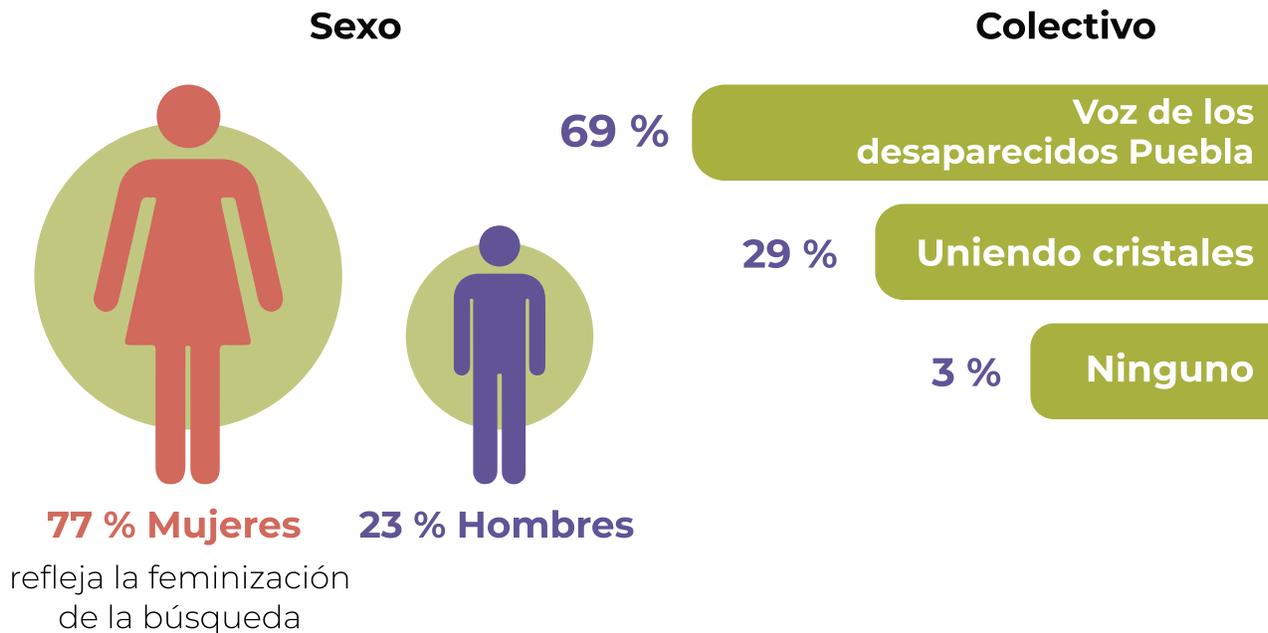


PUEBLA

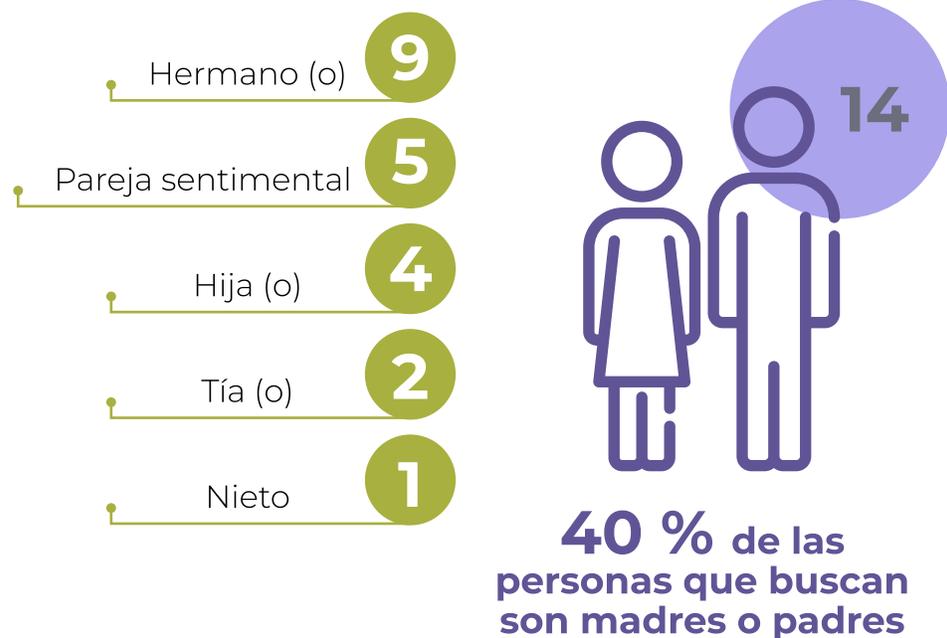
Resumen



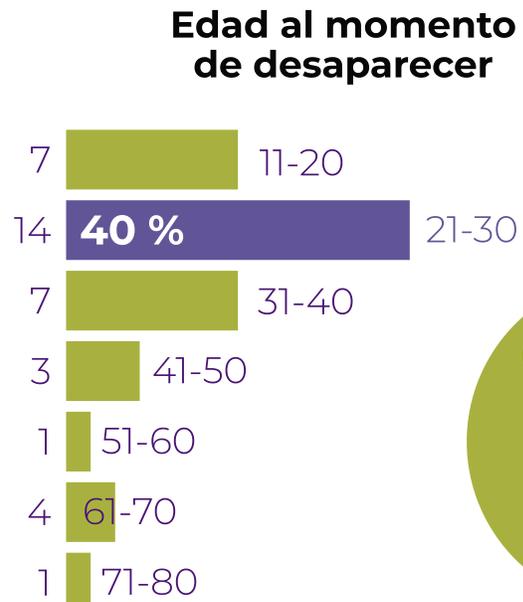
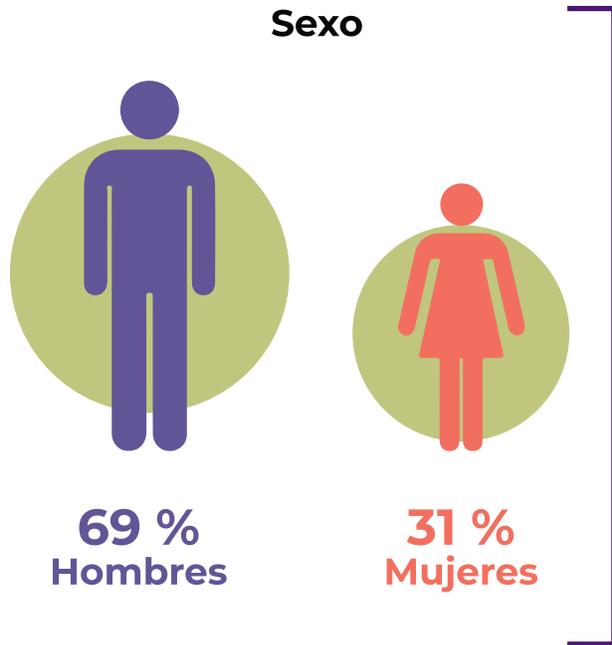
Perfil de las personas que buscan (35 entrevistados)



Relación con la víctima

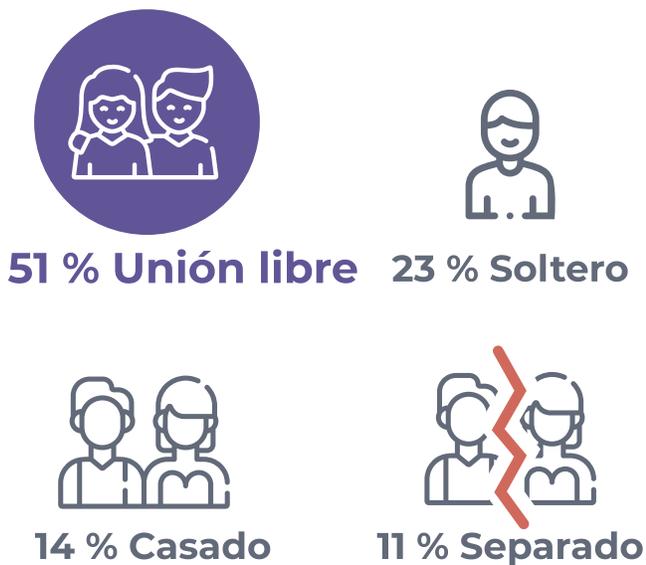


Perfil de las personas desaparecidas



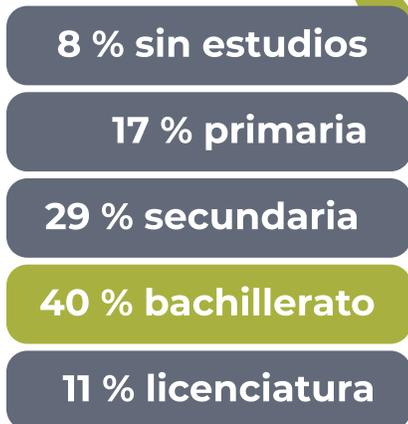
El **40 %** se ubicó en un rango de 21 a 30

Estado civil



Dieciocho personas vivían en unión libre antes de ser desaparecidas.

Nivel educativo



Religión

80 % Católicos

9 % Creyente

9 % Ninguna

3 % Cristiano



Ocupación

9 Servicios / oficios

1 Jubilado

4 Estudiante

6 Empleado

5 Desempleado

4 Construcción

5 Comercio

Integrantes de colectivo o movimiento social

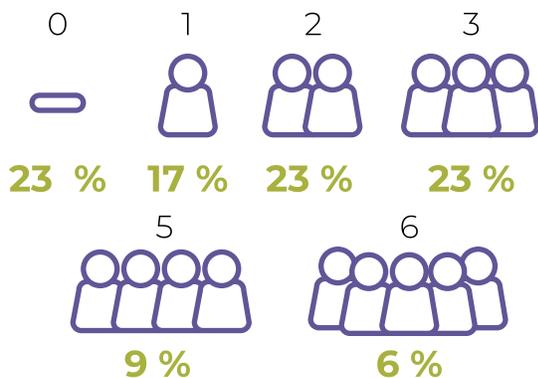
Solamente **tres** personas integraban colectivos o movimientos sociales antes de desaparecer

9 %

91 %

■ No
■ Sí

Dependientes económicos



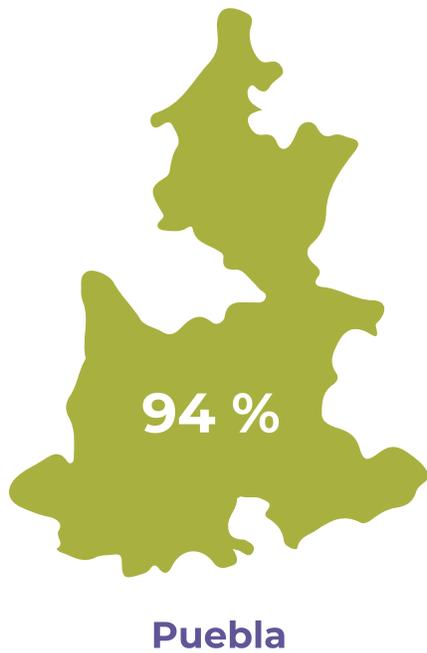
56 %
Hijo/a(s)

30 % Pareja 7 % Madre

5 % Abuelos/as

2 % Hermano/a(s)

Características de las desapariciones



Municipio

- 9 Huachinango
- 8 Puebla
- 4 Amozoc
- 2 Tehuacán
- 2 Huejotzingo
- 1 San Salvador el Seco
- 1 San Martín Texmelucan
- 1 San Francisco Teotihuacán
- 1 San Andrés Cholula
- 1 Palmar de Bravo
- 1 Nuevo Carrizal
- 1 Izúcar de Matamoros
- 1 Esperanza

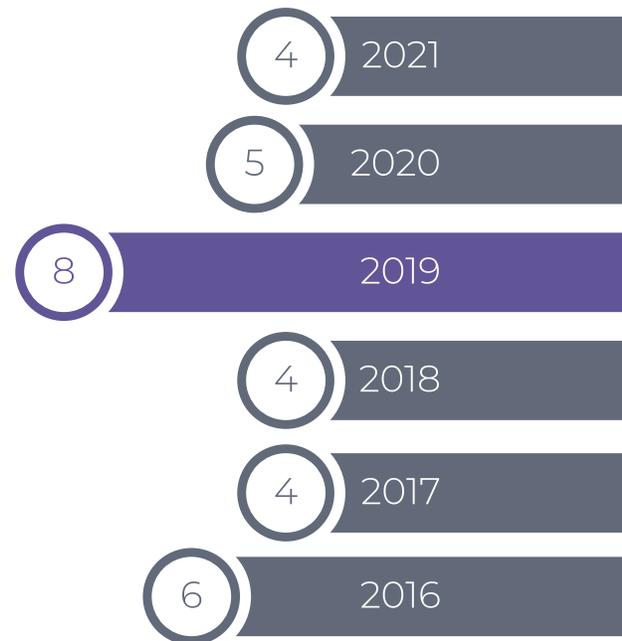


Lugar de desaparición



54 %
Vía pública
(trayecto)

Año de las desapariciones

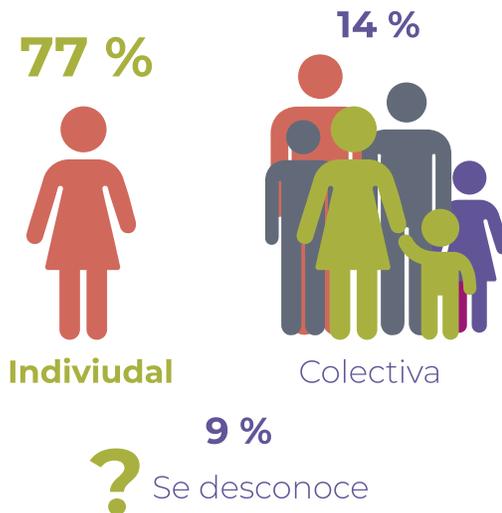


El **23 %** (8) de las desapariciones ocurrieron en el año **2019**

Testigos de la desaparición



Tipo de desaparición



Presuntos responsables

51 % Particular



52 % Conocidos



24 % Crimen organizado



19 % Pareja sentimental



5 % Familiar

Arma utilizada

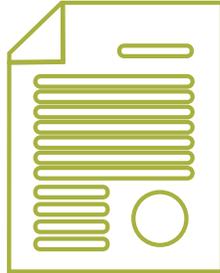


Desaparición abordo de un vehículo



Procesos e impactos después de la desaparición

97 % (34) de los casos, las familias reportaron los hechos o levantaron una denuncia ante alguna autoridad



Apoyo de alguna institución

60 %



Incidentes de seguridad

– 54 % Ninguna



26 % Amenazas

17 % Allanamiento



3 % Seguimientos / vigilancia

de los casos las familias no han recibido atención de ningún tipo por las instituciones especializadas para atender la desaparición de personas en la entidad

- 13 % CEAV
- 13 % Otra
- 8 % CEEAV
- 5 % CEB
- 3 % CNB

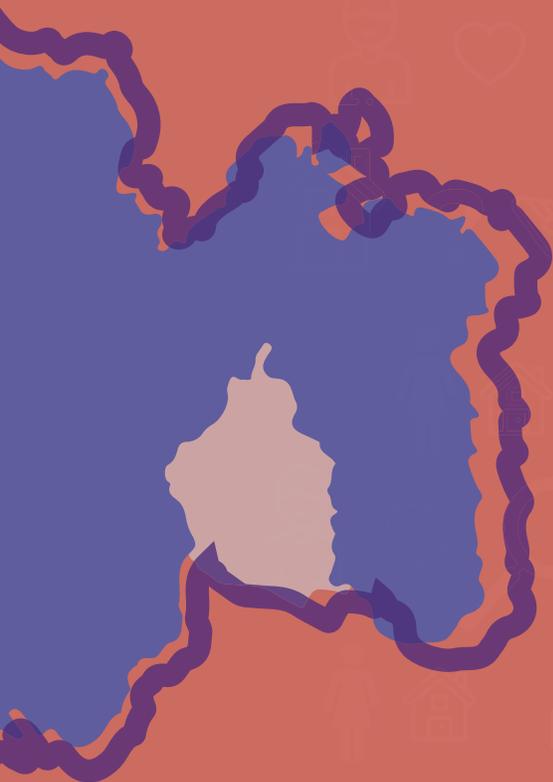
¿La persona desaparecida ha sido encontrada?



Estado de México:

lugar de desapariciones

Dignificando la memoria



Análisis territorial de un estado al que le duelen sus desaparecidos

El Estado de México está conformado por 125 municipios, los cuales se clasifican en veinte regiones¹⁴. Asimismo, es la entidad federativa con la mayor densidad de población. De acuerdo con el censo 2020 realizado por el INEGI, el Estado de México tiene una población aproximada de 16 992 418 habitantes¹⁵. En esta extensa entidad, de acuerdo con el RNPD hay registradas 10 127 personas desaparecidas. Cabe resaltar que éste es sólo el número oficial y de quienes se tiene una denuncia por desaparición. Hay muchas personas que ya sea por miedo, falta de conocimiento o desconfianza no llegan a denunciar.

Esta entidad federativa se encuentra ubicada en la zona central de la República Mexicana. Colinda al norte con los estados de Querétaro e Hidalgo, al sur con Guerrero y Morelos, al este con Puebla y Tlaxcala, y al oeste con Michoacán. También colinda con la Ciudad de México, a la cual rodea al norte, este y oeste. Asimismo, Edomex, junto con la CDMX y el estado de Hidalgo, forman parte de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM). Esta última es la zona metropolitana con la mayor cantidad de demarcaciones y municipios, con un total de 76¹⁶, de los cuales 59 son municipios mexiquenses. De acuerdo con las cifras reveladas por el INEGI para el 2020, la ZMVM era la zona más poblada de México con un total de 21 804 515 habitantes.

La colindancia con tantas entidades federativas y el hecho de que la ZMVM sea tan extensa y esté tan interconectada, juega un rol crucial en el caso del delito de desaparición. En muchos casos se ha observado que las personas viven en CDMX y desaparecen en Edomex o viceversa. En muchas ocasiones, los trayectos en la zona que conforma el área metropolitana son donde suceden las desapariciones. Esto provoca que en muchas ocasiones sea complicado determinar un lugar exacto de la desaparición o hacia dónde comenzar con la búsqueda.

14 Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de México. (2017). Regiones y Municipios Dictamen de la División Regional. Gobierno del Estado de México. Recuperado de: http://copladem.edomex.gob.mx/regiones_y_municipios

15 INEGI. (2020). Censo de población y vivienda 2020. INEGI. Recuperado de: <https://inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

16 Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. Consejo Nacional de Población. INEGI. (2015). Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/344506/1_Preliminares_hasta_V_correcciones_11_de_julio.pdf



El Estado de México se ha convertido en una entidad en la que las casetas de cobro en las autopistas, las oficinas de gobierno e incluso algunas calles, oficinas particulares y comercios son tapizadas con fichas de búsqueda de cientos de personas de diversas edades, sexo y lugar de origen. De acuerdo con el Consejo Estatal Ciudadano de Búsqueda del Edomex, al cierre del 2020 el Registro Nacional de Personas Desaparecidas reportaba «más de 7 mil 500 personas no localizadas en el territorio mexiquense»¹⁷. De acuerdo con la Fiscalía General de Justicia del Estado del México, entre marzo de 2011 a marzo de 2020 hay once municipios de los 125 que conforman la entidad en donde se concentran las desapariciones. Los municipios con el mayor número de personas desaparecidas y no localizadas son: «Toluca con 548, Ecatepec con 841, Nezahualcóyotl, 690; Chimalhuacán, 356; Valle de Chalco, 239; Ixtapaluca, 232; Tultitlán, 248; Cuautitlán Izcalli, 233; Técamac con 210; Naucalpan, 187 y Tlalnepantla, 157»¹⁸.

El hecho de que se tomara la decisión de dividir al territorio mexiquense en regiones, ayuda a identificar «zonas de conflicto que no necesariamente corresponden a las poblaciones más habitadas, pero que presentan altos índices de delincuencia»¹⁹. Esto ha permitido al gobierno local implementar planes regionales. De acuerdo con la CONAPO, las regiones más pobladas son Tlalnepantla, Ecatepec de Morelos y Nezahualcóyotl. Esto coincide con los municipios que presentan más personas desaparecidas y no localizadas en la entidad. Cabe mencionar que, además de la desaparición, el Estado de México ha superado el promedio nacional de percepción de inseguridad. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Seguridad Urbana, indica que las personas que habitan en los «ocho municipios más importantes [de la entidad, se sienten] más inseguros que el promedio nacional, con excepción de Atizapán de Zaragoza»²⁰. El municipio de Ecatepec es el territorio donde el mayor porcentaje de personas se sienten inseguras en todo el país. De acuerdo con la ENSU (Encuesta Nacional de Seguridad Urbana), el porcentaje en Ecatepec es de 92.8 %, mientras que a nivel nacional es de 67.8 %. Ecatepec y Naucalpan rebasan la percepción de inseguridad que se reporta en el transporte público, superando la media nacional.

17 Chávez, S. (27 de diciembre de 2020). Al cierre del año, 7 mil 500 personas no localizadas en el Edomex, según consejo. La Jornada. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/27/estados/al-cierre-del-ano-7-mil-500-personas-no-localizadas-en-el-edomex-segun-consejo/>

18 Ídem.

19 Serrano, Á. et al. (2021). Reporte trimestral sobre incidencia delictiva en el Estado de México, primer semestre de 2021. Observatorio Nacional Ciudadano. Recuperado de: <https://onc.org.mx/uploads/ReporteEdomex1s2021.pdf>

20 Serrano, Á et al. (2020). Reporte trimestral sobre incidencia delictiva en el Estado de México Tercer trimestre de 2020. Observatorio Nacional Ciudadano. <http://onc.org.mx/public/contenido/3t-edomex-reporte.pdf>

Cabe mencionar que entre los siete estados que concentran el 63.02 %²¹ de la desaparición de mujeres, niñas y adolescentes se encuentra el Estado de México. Además, en el periodo comprendido entre diciembre de 2018 y junio de 2021, el Edomex es una de las entidades que registra el mayor número de reportes de personas desaparecidas. Resulta sumamente preocupante y doloroso el hecho de que la desaparición se haya vuelto algo tan común y que la sociedad no muestre empatía por aquellas personas de quienes se desconoce su paradero. Hasta junio del 2021, en Edomex se habían reportado 463 mujeres, adolescentes y niñas desaparecidas²². A pesar de que el estado cuenta con una Alerta de Violencia de Género por Desaparición decretada en 2019 debido al aumento de desapariciones de mujeres, la situación sigue siendo alarmante. Los municipios mexiquenses con AVGM por desaparición son: Toluca, Ecatepec, Nezahualcóyotl, Cuautitlán Izcalli, Ixtapaluca, Chimalhuacán y Valle de Chalco²³. Luego de la desaparición de 5 108 mujeres y niñas entre 2012 y 2018, y de haber declarado la AVGM, las desapariciones en estas localidades continúan.

Uno de los problemas que azota al Estado son las irregularidades en identificación forense. Los NN (No Nombre) son personas desaparecidas, no sólo por los que les arrebataron la vida, sino por el Estado. En muchos casos, el Estado envía cuerpos a fosas comunes sin haber realizado las pruebas de ADN pertinentes y tampoco son debidamente vinculados a sus carpetas de investigación. Suele suceder que los números de las carpetas y los números de bolsas o de las cajas de madera no coinciden. El no estar debidamente registrados provoca que buscar a una persona desaparecida en las fosas comunes del Edomex se convierta en hallar una aguja en un pajar. Cabe resaltar que el 30 % de las personas desaparecidas en el Estado de México termina en fosas comunes porque no son identificados²⁴. Esto, aunado a que el destino de los cuerpos no es debidamente registrado, agrava la situación para quienes buscan en el Edomex.

21 Subsecretaría de Derechos Humanos, Población y Migración. (1 de enero al 30 junio de 2021). Búsqueda e Identificación de Personas Desaparecidas. Secretaría de Gobernación. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/650760/8_AM_AER_Karla_CNB_7_julio_2021.pdf

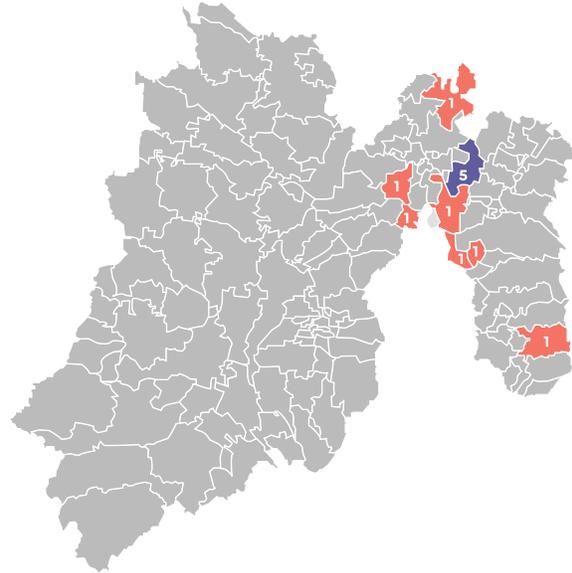
22 <https://adnoticias.mx/realidad-desoladora-fueron-desaparecidas-463-mujeres-en-seis-meses-en-edomex/>

23 ídem

24 Hidalgo, C. (6 de agosto de 2020). En Edomex 30 % de los desaparecidos terminan en fosas comunes: Labastida. Milenio. Recuperado de: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/edomex-30-personas-desaparecidas-fosas-comunes>



De acuerdo con cifras del Registro Nacional de Personas Desaparecidas y no Localizadas de la Secretaría de Gobernación, para finales de agosto del 2021, el Estado de México se encontraba en el quinto lugar con el mayor número de personas desaparecidas registradas de forma oficial durante la actual administración federal. La entidad registra 1717²⁵ personas desaparecidas y no localizadas.



Se muestran sólo los casos que tuvieron lugar en el Estado de México. El número en el círculo son los casos registrados en el municipio. Se registraron casos en Ciudad de México, Veracruz, Guanajuato, Jalisco y Guerrero.

Análisis estadístico: cifras de terror en aumento

LOS COLECTIVOS: LAS PERSONAS QUE BUSCAN SIN CESAR, MOVIDAS POR EL AMOR Y LA ESPERANZA

El Estado de México, con su inmensidad, es una entidad que tiene colectivos asentados en varias regiones de su territorio e incluso en la misma Ciudad de México. Poder marcar una línea clara y delimitada entre CDMX y Edomex resulta sumamente complicado y en ocasiones imposible considerando que ambas entidades forman una Zona Metropolitana tan inmensa y en la que las personas viven como si fueran una sola entidad. Trabajan y viven entre dos entidades que se difuminan en donde están sus fronteras y, a veces, se pierden. Uno no se percataría de que ha salido de una entidad para ir a otra si no hubiera anuncios gigantes o cambiaran los colores y letreros del transporte colectivo.

25 Pérez, M. (31 de agosto de 2021). Desaparecen 23 personas a diario con López Obrador. El Economista. <https://www.economista.com.mx/politica/Desaparecen-23-personas-a-diario-con-Lopez-Obrador----20210831-0006.html>

Los colectivos que participaron para Dignificando la Memoria tienen integrantes de varios municipios o alcaldías que, para poder llevar a cabo sus diligencias, deben hacer trayectos que llegan a durar horas y a las cuales pueden dedicar días enteros. Para poder realizar sus actividades de búsqueda, las y los integrantes salen muy de madrugada para hacer recorridos de varios kilómetros, y las cuales son su esperanza para poder encontrar a sus seres queridos. Acuden a las diligencias, reuniones, mesas de trabajo y citas con ministerios públicos con la esperanza de obtener respuestas, pero también con el temor de que, desde su última visita, las autoridades que investigan su caso aún no tengan avances ni haya nada nuevo en sus carpetas de investigación.

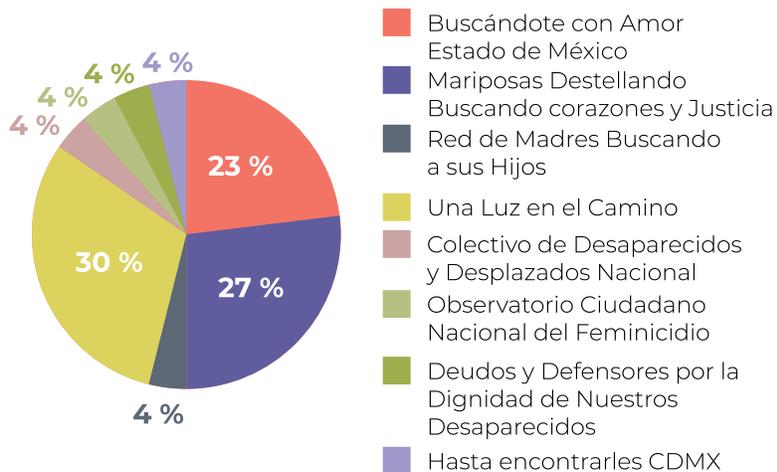


«Señora, ¿y ahora que me trae?» es una pregunta que muchas familias que buscan a alguien han escuchado y escuchan de forma continua. «Si nosotras no hacemos las investigaciones y llevamos pruebas, ellos no hacen nada. Dejan el caso y no investigan». Son las familias las que han integrado las carpetas de investigación y han seguido las líneas de averiguación. En sus caminos de búsqueda, han tenido que aprender análisis de contexto, derecho, antropología forense y muchas otras disciplinas que pueden ayudarles a continuar con su localización. Son madres, padres, hijas, abuelas, nietas, hermanos y familias para quienes lamentablemente, y a causa de la indolencia del Estado, han tenido que convertir la búsqueda y la investigación en sus actividades cotidianas.

Algunos de los colectivos del Estado de México y Ciudad de México que han participado en el proyecto Dignificando la Memoria 2020 son:

- » Buscándote con Amor Estado de México
- » Mariposas Destellando Buscando Corazones y Justicia
- » Red de Madres Buscando a sus Hijos
- » Una Luz en el Camino
- » Colectivo de Desaparecidos y Desplazados Nacional
- » Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio
- » Deudos y Defensores por la Dignidad de Nuestros Desaparecidos
- » Hasta Encontrarles CDMX

Colectivos en el Estado de México



Dignificando la memoria

Estos ocho colectivos que nos han brindado su confianza y han compartido con nosotras sus historias, su sentir y lo que ha sido su andar en busca de algún ser querido, están conformados en su mayoría por personas fuertes y llenas de esperanza que han logrado encontrar en su colectivo a una familia. Muchas afirman que el caminar acompañada, con personas que te entienden y que, con el tiempo se convierte en tu familia, ayuda a sobrellevar el enorme dolor que día con día sienten.

De igual forma, resulta importante mencionar que en los ocho colectivos hemos encontrado que hay integrantes que se han tenido que desplazar debido a las amenazas que han recibido. Tal es el caso de Socorro Gil Guzmán, del Colectivo Una Luz en el Camino, y quien es madre de Jhonatan Guadalupe Romero Gil, desaparecido en Acapulco, Guerrero, el 5 de diciembre de 2018. Al igual que Socorro, Karla Guerrero se vio obligada a abandonar Xalapa, Veracruz, luego de que recibió amenazas. Ella busca a su esposo Herón Miranda Godos, quien fue desaparecido en Banderilla, Veracruz, el 27 de marzo del 2014.

Hay muchos casos en los que las familias no son desplazadas, sino que la desaparición de su familiar ocurrió cuando él o ella iba a otro estado. Tal es el caso de Javier y Daniel, quienes fueron a Veracruz un fin de semana. Primero pidieron un rescate por ellos. Sus madres hicieron lo que pudieron, pero los perpetradores luego no dieron respuesta. La única que fue puesta en libertad fue la pareja sentimental de Daniel.



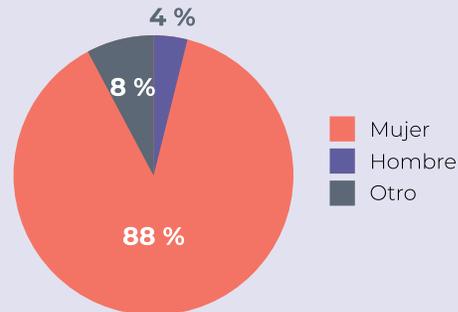
VISIBILIZANDO LA REALIDAD DE LAS DESAPARICIONES

Se realizaron preguntas para poder construir el perfil del familiar involucrado en la búsqueda. De esta forma conocimos a la persona que brinda su testimonio. Consideramos importante saber el sexo del familiar, así como la relación que tiene con la persona desaparecida. En su mayoría, el 88 %, son mujeres, lo cual indica una clara feminización de la búsqueda de personas, no sólo en Edomex y CDMX, sino en México.

La gráfica en la que se muestra la relación de la persona participante en la entrevista con la víctima deja ver claramente que, del grupo de personas buscadoras, la mayoría son padres o madres de la víctima directa.

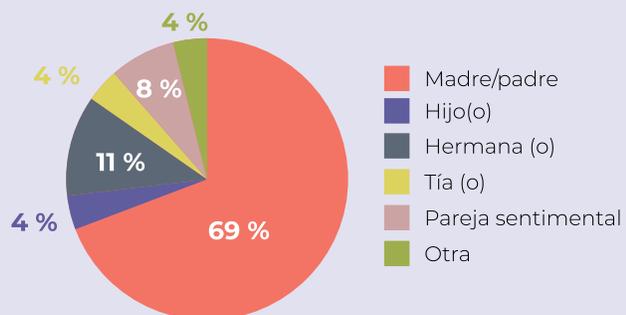
Posteriormente, están las preguntas que ayudan en la construcción del perfil de la persona desaparecida. La primera giró en torno al sexo de la persona desaparecida y arrojó que hay un mayor porcentaje de hombres desaparecidos, que es de 58 %, mientras que de mujeres hay 42 %. En los casos en los que más de un miembro de la familia o amigo de la víctima brindó su testimonio, sólo se registró a una sola persona en el cuestionario, por lo que puede haber más parientes que podrían considerarse como buscadores. En el caso de

Sexo del declarante



Aunque también hay casos en los que es un varón quien busca. Tal es el caso de Christian Agustín o de María José, quienes son buscados por su padre y su hermano, respectivamente. Cabe resaltar que cada una de las personas que busca dedican una gran parte, sino es que todo su tiempo, para poder hallarles. Nada ni nadie los detendrá, porque es el amor lo que las y los mueve a recorrer hasta el rincón más recóndito del país en búsqueda de sus seres queridos.

Relación de la persona declarante con la víctima

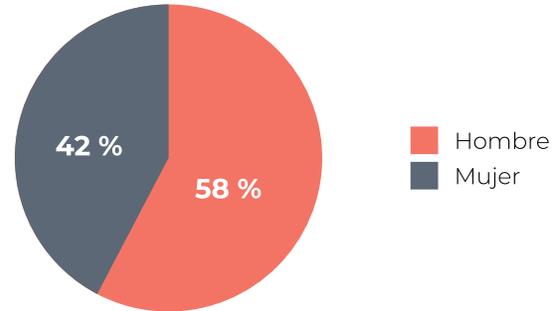


la categoría de pareja sentimental, ésta incluye esposa(o), concubina(o), unión libre, etc. En el caso de prima(o) y amiga(o) no se obtuvieron respuestas, porque no fueron ellas quienes contestaron el cuestionario.

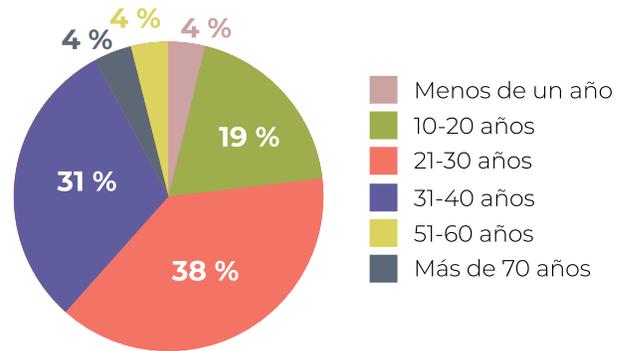
En el caso de la edad de las personas desaparecidas, el grupo que resalta es el de aquellas entre 21 y 30 años. Además, de este porcentaje la mitad son mujeres y la otra mitad son hombres. El grupo que sigue en mayor porcentaje es el de 31 a 40 años y el de 10 a 20, respectivamente, en el que la mayoría son hombres. Las mujeres son mayoría en grupos de mayor edad, como en el de 51 a 60 y en el de más de 70 años. Cabe resaltar que hay una niña de tan sólo once meses registrada en este grupo. María José Monroy Enciso fue arrebatada de los brazos de su madre, Maribel Enciso, en septiembre de 2010.

La gran mayoría estaba soltera(o) cuando desapareció. El grupo que le sigue es el de las parejas en unión libre, con un 23 %. Cabe destacar que también hay un considerable número de personas que están separadas o se han divorciado. En esta sección se incluyó la categoría “no aplica” para poder incluir a los niños y niñas. No se registró ninguna viuda(o).

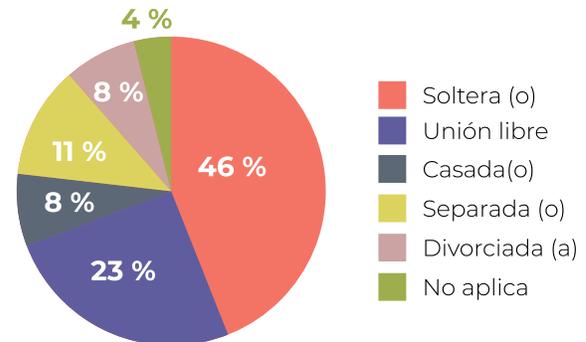
Sexo de la persona desaparecida



Edad al momento de la desaparición



Estado civil de la persona desaparecida

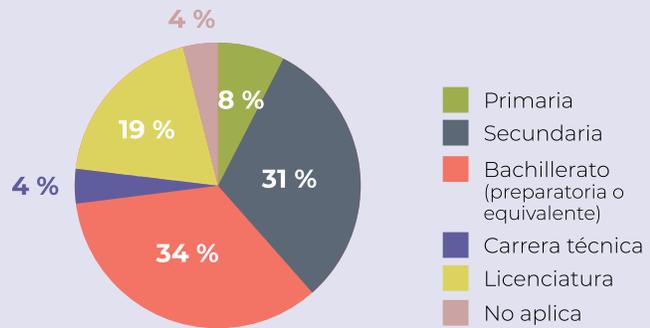


La gran mayoría de las personas está dentro de la categoría de bachillerato (preparatoria o equivalente), seguido por secundaria. Cabe mencionar que las categorías que no tuvieron entradas fueron la de posgrado y la de sin estudios. Esto significa que todas y todos han cursado algún grado escolar. En cuanto a la religión, más del 60 % de las personas afirmaron que sus familiares son católicos.

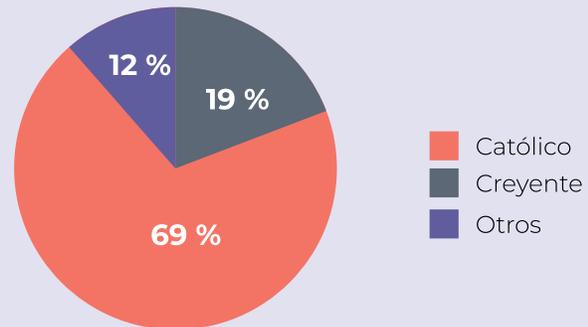
El 81 % de las personas encuestadas afirmó que sus familiares no formaban parte de ningún movimiento social. En este caso, de los veintiséis testimonios, sólo en dos afirman que sus familiares formaban parte de algún movimiento social, lo que representa el 8 % frente al 81 % que afirma que no. En cuanto a religión, la gran mayoría son personas católicas, lo cual coincide con la realidad del país. A pesar de que, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020, el porcentaje de fieles de la iglesia católica ha disminuido, el 69 % de las familias aún se consideran católicas.

En cuanto a las personas que dependían económicamente de aquella desaparecida, el mayor porcentaje es el de ningún dependiente económico, pero casi todos tienen dependientes económicos. Esto, sobre todo, cuando se mira a detalle cada caso. Muchos ayudan a sus padres, en especial a sus

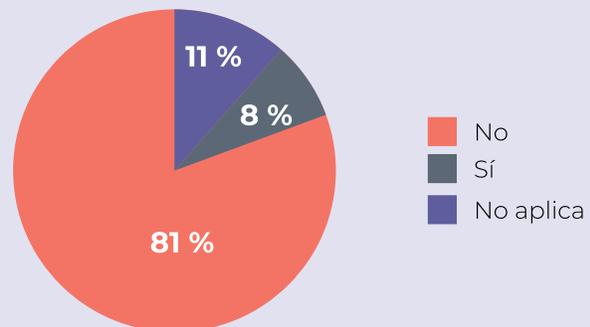
Nivel educativo



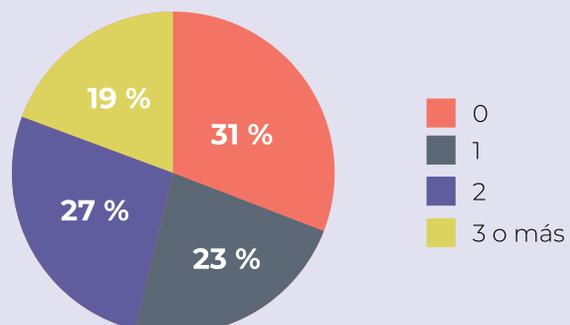
Religión



Formaba parte de un movimiento



Dependientes económicos

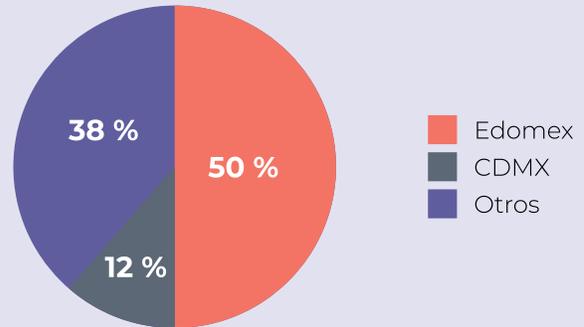


madres, con sus gastos o con una parte de ellos, y, aunque no son sus principales soportes económicos, sí representaban una parte considerable del ingreso familiar.

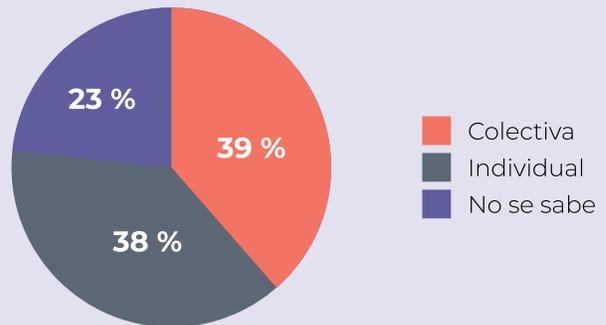
Finalmente, hubo preguntas dirigidas a entender y, posteriormente, poder analizar el fenómeno de desaparición en los estados con los que se ha laborado. Primero se tiene que ver en qué estado se cometieron las desapariciones. En esta gráfica viene también la CDMX, donde el gobierno local aún no admite públicamente que tienen un problema con la desaparición de personas. En la gráfica vienen “otros”, lo cual se refiere a desapariciones cometidas en otra entidad federativa o a familias que han sido desplazadas por motivos de seguridad. Al verse obligadas a dejar sus hogares, llegan a CDMX o a Edomex y se unen a un colectivo local para recibir apoyo y caminar juntas. De igual forma, en esta categoría se incluye a las familias que viven en la ZMVM, pero que sus familiares han desaparecido en otra entidad; viven en Edomex o CDMX y buscan apoyo en su lugar de origen a pesar de también pertenecer a colectivos de la localidad en la que desaparecieron sus familiares.

Las familias, en algunas ocasiones, conocen o tienen sospechosos en sus casos de desaparición, porque son ellas las que investigan,

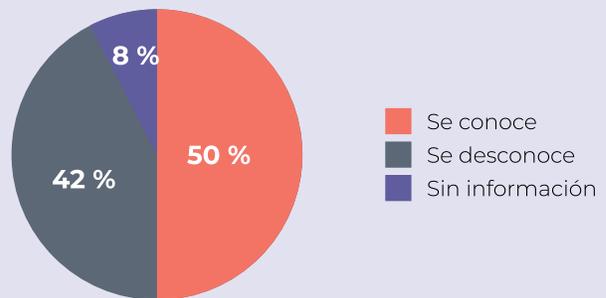
Estado donde sucedió



Desapariciones individuales o colectivas



Posibles responsables

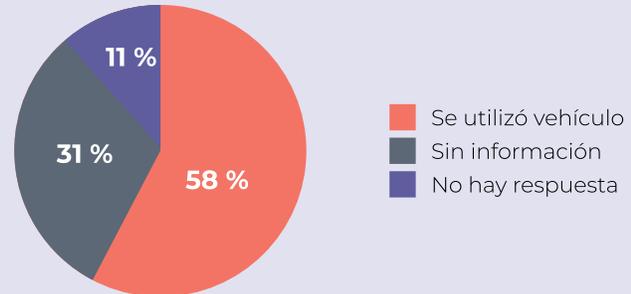


hablan con diversas personas, buscan y consiguen pruebas. Es importante destacar que, en la mitad de los casos que se compartieron en esta etapa del proyecto, las familias conocen o al menos sospechan de alguna persona; aunque también hay casos en los que no tienen idea alguna y deben buscar la forma de obtener respuestas.

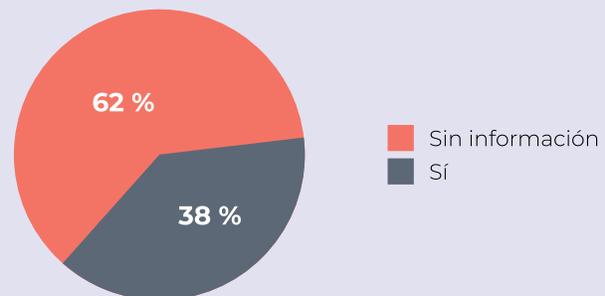
En el caso de los vehículos, hay casos en los que el automóvil en el que se llevan a la persona está identificado, pero no es hallado. También hay casos en los que están involucrados automóviles de uso oficial, como lo son las patrullas.

En más del 60 % de los veintiséis casos entrevistados, no se sabe si se utilizaron armas para privar de su libertad a la persona. Armas blancas, pistolas e incluso armas largas son utilizadas para amagar a las personas. En varios casos se sabe que se utilizó un arma, pero no se logra determinar de qué tipo.

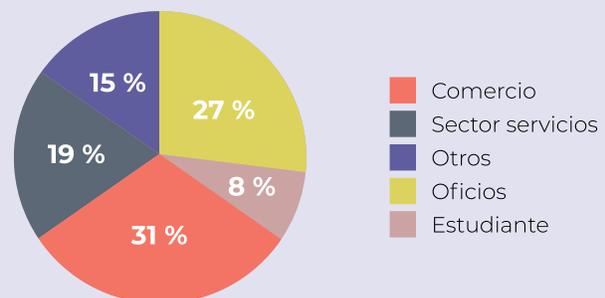
Utilizaron vehículo o no



Uso de armas



Ocupación



La totalidad de las familias afirmaron haber acudido a la Fiscalía General del Estado, además de haber ido a PGR/SEIDO, PGJ, FEVIMTRA y PGR. Poco a poco, las familias se acercan cada vez más a la CEAV, aunque en muchas ocasiones han afirmado que no reciben la atención necesaria y que los recursos que les brindan realmente no ayudan a cubrir sus necesidades. Esperan que las autoridades sean quienes les brinden ayuda, pero lamentablemente, como dice María del Carmen, mamá de Pamela, son las mismas autoridades las que, en vez de ayudar, representan el primer obstáculo que las familias tienen que librar para poder tener acceso a la justicia.

Concuerdan en el hecho de que, en su mayoría, han recibido amenazas, seguimiento, vigilancia, atropellos físicos, allanamiento. Estas situaciones confirman que las personas que se encuentran buscando a alguien deben, además de todo, cuidar sus propias vidas de día y noche debido a que les vigilan²⁶.

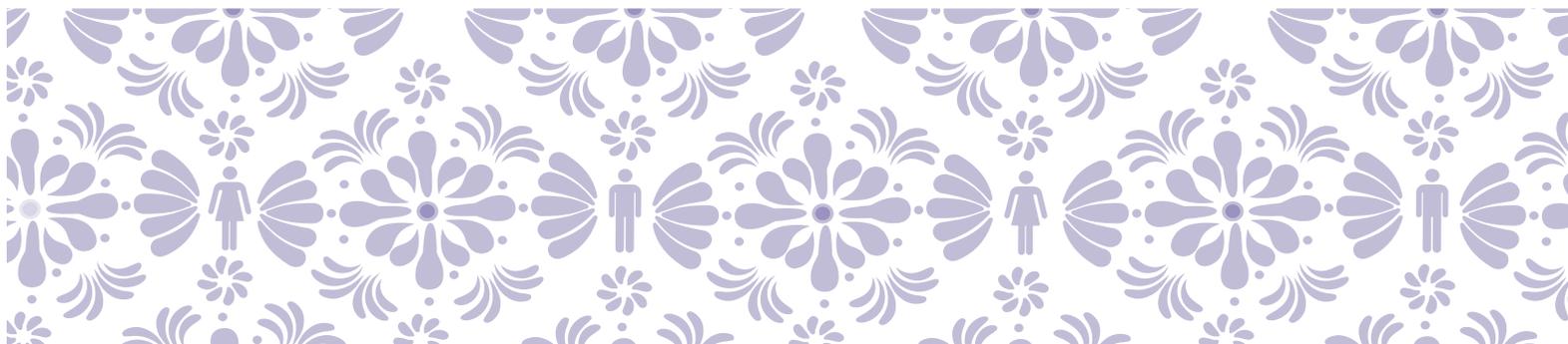
Las autoridades las dejan en medio de una calle ya entrada la noche, y cuenta una madre buscadora que a ella le arrebataron violentamente todos los documentos de la investigación de su hijo. La libreta y anotaciones que, al contar que le fueron arrebatadas, le salen las lágrimas de impotencia, pero también su fortaleza al decir que eso no la detendrá y que recuerda todo lo que había escrito en las páginas de su libreta. Desafortunadamente, «no hay un registro oficial sobre el número de personas buscadoras que han sido asesinadas en México»²⁷.

Varias familias afirman que, muchas veces, las medidas de seguridad son implementadas cuando es demasiado tarde y alguien ya ha sufrido algún daño o han perdido la vida. Además, hay vehículos, algunos oficiales y otros no, que sirven para vigilar a algunas familias. Uno de los testimonios relata que cerca de la casa de la víctima se ha visto a una patrulla pasearse constantemente.

De las personas que han brindado su testimonio en el marco del proyecto Dignificando la Memoria, nos han mencionado que las víctimas directas aún no han sido encontradas. Todas y todos seguirán luchando, gritando y buscando. Porque no se detendrán hasta encontrarles. «Lo que nos mueve es el amor», afirma María del Carmen Volante Velázquez, madre de Guadalupe Pamela Gallardo Volante, quien fue desaparecida en noviembre de 2017 en la zona de Picacho-Ajusco al sur de la CDMX.

26 Testimonios anónimos que, por seguridad, no pueden ser revelados.

27 Monroy, Jo. (17 de octubre de 2021). Buscan a familiares pese a amenazas del crimen organizado. El Economista. Recuperado de: <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Buscan-a-familiares-pese-a-amenazas-del-crimen-organizado-20211017-0088.html>



Análisis narrativo: no son carpetas de investigación, son familias y personas con historias interrumpidas

Al momento de obtener los testimonios, se buscó que más que una entrevista, fuera una plática. Se hicieron preguntas abiertas en las que las personas que brindaban el testimonio, elegían qué contar y cómo contarlo. Siendo conscientes de que muchas –si no es que todas las familias– tienen que vivir constantemente con la revictimización a la que son sometidas por las autoridades y la sociedad, además de tener que escuchar muchas veces cómo son criminalizados o insultados sus familiares; buscamos que las personas que brindaron su testimonio, pudieran escoger hasta qué punto compartir en este espacio.

Esta plática estaba conformada por cinco partes: memoria, hablar sobre quien brinda el testimonio, que nos permitan conocer a la persona desaparecida a través de sus palabras, sobre cómo ha sido la búsqueda y procuramos cerrar con un aliento de esperanza al pedirles que nos contaran de dónde sacan su fortaleza. A continuación, se presentan algunos fragmentos de esas conversaciones en las que pudimos conocer a madres, padres, hijas, hijos, parejas, hermanos y a quienes son amados y buscados incansablemente. Conversaciones en las que también pudimos conocer a esas personas fuertes –que no descansarán– y hacen hasta lo imposible por obtener respuestas y poder volver a abrazar a esa persona a la que buscan. Caminarán y harán lo que puedan por volver a ver a sus familiares.

Considerando que son ellas y ellos quienes incansablemente buscan, investigan, confrontan autoridades, marchan, gritan y no pierden la esperanza, tenemos la firme convicción de que hay que conocerles un poco más. Al igual que muchas personas, tienen trabajo, pasatiempos, gustos y disgustos. A continuación se presentan algunas de estas personas que, amablemente, confiaron sus historias de vida con nosotras.



[...] Me gusta mucho la música, la televisión casi no me llama la atención. Me gusta mucho arreglarme (ríe). Estar con mis niños porque eso fue lo que yo creo que me tiene de pie [...]. Me gusta mucho hacer de comer, no me gusta planchar, me gusta lavar y me gusta tener mi casa limpia. Me gusta mucho bailar, esto me motiva mucho. Antes de lo que estoy pasando, nos juntábamos varias, mis cuñadas, yo y todas, y nos íbamos a bailar. Me fascina mucho bailar, desgraciadamente lo dejé de hacer. Luego llega la hija de mi hijo y nos ponemos a bailar.

María Verónica Galindo,
madre de Jesús Rodolfo Franco Galindo



Me la paso casi siempre estudiando o haciendo algo que me guste, como leer, o estoy en cursos de diferentes idiomas, estoy aprendiendo francés e inglés. hacer ejercicio también. Me gusta comer todo lo que tenga que ver con chilito rojo.

Diana Mendoza,
hija de Edgar Ricardo Mendoza Ramírez.

Me llamo Socorro Gil Guzmán. Soy de un pueblito muy chiquito en donde yo nací. Viví en mi pueblo hasta los doce [años] y de ahí me salí para estudiar. Me gustaba mucho estudiar, pero no tuve la oportunidad de seguir estudiando. Estudié una carrera técnica y me gusta mucho la costura, así que me dediqué a coser de todo [...]. Mi sueño siempre fue formar a mis hijos, de verlos tener una carrera, hacerlos personas de bien.

Socorro Gil Guzmán,
mamá de Jhonatan Guadalupe Romero Gil.



Mi nombre es Martha Miranda Franco. Me gustaba bailar, me gusta mucho estar con mi familia, estar con mis hijos. Tengo dos nietos y pues generalmente eso es lo que más me gusta hacer porque toda la semana trabajo, por eso los fines de semana ocupaba ese tiempo para estar con mis hijos. Tengo tres hijos, Javier el más grande, luego sigue otro hijo y mi hija. Era muy dormilona.



Martha Miranda Franco,
mamá de Javier de Jesús González Miranda.



Mi nombre es Sonia H.C. Soy una persona que le gusta trabajar. Me gusta generar mi propio dinero, me gusta ser independiente. Disfruto mucho haciendo ejercicio. Disfruto mucho mi casa. Soy una persona saludable. Tengo tres hijos. El primero se llama Daniel Hernández Hernández, pero alguien decidió separarnos y, a partir de ese momento, mi vida cambió. Le pido a la vida, al universo, una oportunidad más. Mis hijos me llegaron a decir que soy fría, sobre todo Daniel y María Fernanda. Daniel tiene veintinueve años, y los cumplió ya no estando conmigo.

Sonia H.C.,
mamá de Daniel Hernández Hernández.

Me gusta que me digan Belém. No me gusta mi nombre, pero mi mamá me lo puso por mi abuela. En mis ratos libres hago ejercicio, eso es lo que hago. Me gusta mucho la cerveza y la comida que no tenga tanta grasa. Las injusticias son las que me hacen enojar.



María Belem Espejel Guevara,
hermana de Osvaldo Espejel Guevara.



Mi nombre es Fabiola Luna Fuentes, trabajo como asistente de una señora enfermita. Mi color favorito es el morado. En mis tiempos libres estoy con mis hijos. No me gusta ser chillona.

Fabiola Luna,
mamá de Axel Jair Torres Luna.



Dignificando la memoria



Mi nombre es Agustín Hernández Montiel, tengo cuarenta y siete años de edad. Vivo en una comunidad llamada Jilotzingo. Me dedico de tiempo completo a buscar a mi hijo. No he podido trabajar [...] yo soy trabajador de construcción, sobre todo pintor. Sólo tuve oportunidad de estudiar hasta secundaria.

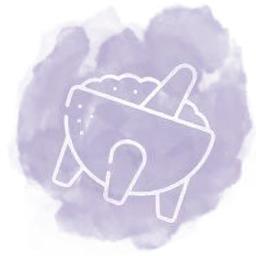
Agustín Hernández Montiel,
papá de Christian Agustín Hernández García.



Uno de los propósitos de este proyecto es humanizar a las personas víctimas de desaparición forzada; que aquellas personas que no han estado involucradas con esta dura realidad, puedan ver que estas mujeres y hombres de varias edades son hermanas, madres, hijos, abuelos y personas que, al igual que todos, tienen una familia que les quiere y les extraña. En un país donde las autoridades –en vez de ser el apoyo de las familias– las criminalizan y ofenden, la empatía y la solidaridad son esenciales para poder hacer frente al fenómeno de desaparición forzada.

Las familias que han compartido con este espacio su andar y su sentir en la búsqueda, también nos permiten conocer a sus familiares a través de sus anécdotas, descripciones y recuerdos. «Porque no hay un momento en el día en que no piense en él», porque han dejado un vacío y enorme dolor en los corazones de sus familias. Son personas que, en un día común, fueron desaparecidas.

Vas a decir, ¡pues es su hijo!, ¿verdad? Pero mucha gente dice que no era nada grosero, le gustaba mucho andar con los amigos. Trabajaba, regresaba. Le gustaba mucho un plato de frijoles con cebolla picadita y salsa de molcajete, eso a él le fascinaba o los huevos así en torta, pero tostados. Con queso los frijoles.



María Verónica Galindo,
mamá de Jesús Rodolfo Franco Galindo



Luego molestábamos al perro de mi tía. Nos poníamos a jugar fútbol y los carros eran nuestra portería.

Sarah Mendoza,
hija de Edgar Ricardo Mendoza Ramírez.

Mi mamá es muy coqueta, siempre la veías arreglada. Es algo que yo le admiro mucho. Con su perfume todo el tiempo y sus collares.



hija de Adulfa Cerqueda Martínez.



Su mayor pasión era el fútbol. Siempre estaba pateando una pelota. Siempre había en la casa pelotas por todas partes. Siempre estábamos rompiendo las cosas porque cuando él llegaba con la pelota, yo se la pateaba. Nunca le dije que no pateara la pelota adentro.

Socorro Gil Guzmán,
mamá de Jhonatan Guadalupe Romero Gil.

Me gusta mucho ver películas, y creo que eso era algo le gustaba mucho a Javier. Ver películas. Por ejemplo, en estos días, sábado y domingo, le gustaba quedarse en su casa y ver películas. Le gustaba ver las novelas, igual que a mí también. Era muy travieso cuando era chiquito. No podía quedarse quieto en ningún lado. Era un niño muy hiperactivo. Le gustaba mucho correr, brincar, andaba en bicicleta. Le gustan mucho los perritos.



Martha Miranda Franco,
mamá de Javier de Jesús González Miranda.



Daniel fue un niño muy abierto, muy desenvuelto. Nunca, para nada, fue tímido ni penoso. le gustaba ser líder. En el edificio donde creció había muchos niños de su edad y siempre siempre lo buscaban para integrarse. No podía faltar. Todos los vecinos lo querían y con todo el mundo se llevaba bien. Fue muy compartido. Es muy alegre, [...] disfrutaba mucho cuando bañábamos al perro en la azotea. Me decía que de una vez lo bañara también a él. Tenía como trece años. Disfrutó mucho a ese perro. Él le puso Jack.

Sonia H.C.,
mamá de Daniel Hernández Hernández.

Dulce María Sánchez Dávila. Ella desapareció el día 24 de abril de este año, 2021. Hemos vivido en una angustia muy fuerte. Quisiéramos encontrarla lo más pronto posible; ella nos hace falta en la casa. Ella tiene dos niños, uno de diez y uno de cinco. Es muy amorosa, quiere mucho a sus niños. Una mujer guerrera e incansable. Siempre piensa en sus niños.



Sánchez Dávila,
familia de Dulce María.

María José es una persona muy intrépida. No le tiene miedo a nada. Ella es muy muy solidaria. Es una persona muy fiel y muy protectora y defensora con los que más quiere. Le gustaba mucho patinar. Le gusta mucho ir a festivales de música electrónica. Le gusta mucho la playa, las montañas. De hecho, se fue a Oaxaca sola pidiendo raid desde Celaya.



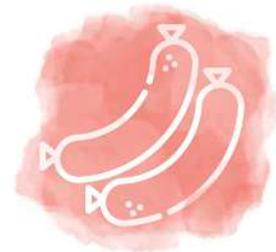
Isaac Simón,
hermano de María José.



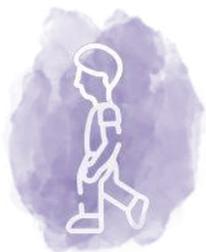
Me compraba mi helado grande cuando él trabajaba y le pagaban. Cuando era la hora de la salida, él iba por mí. Cuando estábamos chicos y nos peleábamos, él se hacía pasar como el desmayado. Mi hermana y yo nos espantábamos. Se hacía el desmayado con la lengua de fuera. Nos espantaba y luego nos hacía reír.

María Belem Espejel Guevara,
hermana de Osvaldo Espejel Guevara.

De mis 4 hijos, él era el que luego más nos abrazaba. Su papá era de abrazarlo y cargarlo. [...] A Axel le gusta mucho comer espagueti. Luego yo le cocinaba sus salchichas con crema y chipotle. Le gustaba mucho salir con sus amigos.



Fabiola Luna,
mamá de Axel Jair Torres Luna.



Christian Agustín Hernández García. Nació el 21 de agosto del año 2003. Actualmente tiene diecisiete años, ya casi cumple dieciocho, en un mes. [...] Pasaron las horas y no llegaba. No contestaba el teléfono, nada. Si anduviera en el pueblo, ya hubiera regresado.

Agustín Hernández Montiel,
papá de Christian Agustín Hernández García.



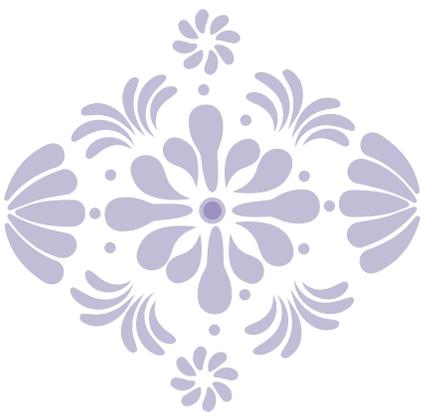
A pesar de que la desaparición forzada es un grave y creciente problema en México, no es un tema que se aborde abiertamente. El no hablar de él contribuye a una normalización que puede orillar a una sociedad completa a la indiferencia y a la criminalización de todas las personas que, lamentablemente, son víctimas de este delito. En un país en el que con el actual gobierno desaparecen, en promedio, veintitrés personas cada día²⁸, es necesario despertar la empatía.

28 Pérez, M. (31 de agosto de 2021). Desaparecen 23 personas a diario con López Obrador. El Economista. <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Desaparecen-23-personas-a-diario-con-Lopez-Obra-dor----20210831-0006.html>

Yo ya no supe más de ella hasta las seis de la tarde; que me llaman y me dicen que querían hablar con las hijas de la señora y le dije «dígame». Entonces yo le dije «dígame, ¿qué pasó? ¿Necesitan que vaya por ella porque quiere que la lleve al doctor? o ¿qué pasó?, ¿se le subió la presión?». Porque ella sufre de presión alta. Le digo, «¿qué pasó?», y me dijo «síntese», y entonces fue cuando ya me empezaron a insultar y me dijeron que la tenían secuestrada. [...] Yo estaba en shock y salí sola a buscarla [...]; mamá no llegó al punto de reunión.

hija de Adulfa Cerqueda Martínez.

Su nombre es Jhonatan Guadalupe Romero Gil. Nació un 22 de diciembre de 1992. Desapareció el 5 de diciembre del 2018. Salió de la casa a las siete de la noche, aproximadamente. Me dijo que iría a jugar fútbol y que su partido era a las nueve de la noche. Le iba a pasar a ayudar a una amiga a poner su puesto, porque ella vendía cenas. [...] No llevaba nada más que su teléfono [...]. Lo vi hasta que bajó el último escalón de la casa. Me le quedé viendo cuando se fue. No se me olvida ese día. Rato después me llamaron. No reconocí el número, pero era una amiga que me dijo que unos policías estaban revisando a mi hijo.



Socorro Gil Guzmán,
mamá de Jhonatan Guadalupe Romero Gil.

Ella desapareció el 17 de abril del 2020. Nosotros no nos dimos cuenta hasta el 18, porque nosotros pensamos «bueno, se quedó a dormir y no hay señal». Pero como que esas cosas las sabes y las presentes. Ella salió de donde vivía mi papá a las tres de la tarde y se fue en la camioneta de un amigo de ella y el primo de su amigo. Se dirigía a una fiesta o reunión en un rancho [...].

Isaac Simón,
hermano de *María José Simón Esquivel.*

Mi mamá tenía tres años buscándolo antes de que la asesinaran. Muchas injusticias por parte de las autoridades. Ella ya había manifestado que la amenazaban. Cuando a ella la asesinan, es cuando las autoridades le dan protección a las hijas. A medias, pero bueno.

María Belem Espejel Guevara,
hermana de *Oswaldo Espejel Guevara.*



Con el propósito de cerrar las pláticas con esperanza y llenas de fortaleza para continuar en este camino, se les preguntó a las y los familiares de dónde sacan su fortaleza. Esto con el propósito de cerrar una charla –que puede llegar a estar llena de altibajos emocionales– con un rayo de esperanza y fortaleza, sabiendo que en este duro camino no están solas. Que se acompañan unas a otras y que tienen el apoyo de muchas personas que buscan, de alguna forma, poner su grano de ayuda para poder encontrar a aquellas personas que nos faltan.

Pues yo pienso que el que me tiene de pie, pues es él, porque si no quién lo va a buscar, en primera, y, en segunda, porque tuve a mi último niño a los cuarenta años y es el que me tiene de pie, mis niños y mis muchachas.

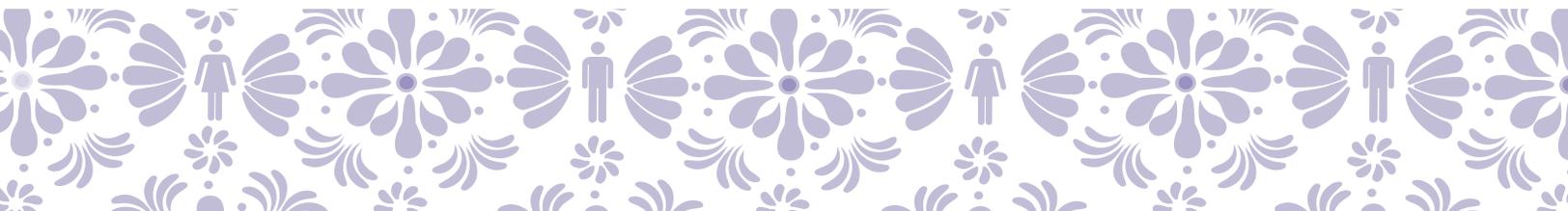
María Verónica Galindo,
mamá de Jesús Rodolfo Franco Galindo.

Ella sabe que yo siempre la voy a buscar y no voy a estar tranquila hasta encontrarla. A veces la sueño y me dice «oye hija, ya te tardaste, cuándo vas a venir por mí». «Ay mamá, si tú supieras todo lo que estoy haciendo. Todo lo que hago por buscarte». Porque, realmente, yo no paro, mi vida es buscarla. [...] Aunque me dijeron esos malandros que nunca la iba a encontrar, yo sé que sí la voy a encontrar. Ésa es una esperanza que tengo. Sea como sea, en cualquier forma, pero la voy a encontrar. Eso me impulsa a seguir.

hija de Adulfa Cerqueda Martínez.

Todos los días le digo que lo amo y que ya no sé a dónde irlo a buscar. Que he recurrido a todas las autoridades habidas y por haber [...] no hay día que no me acerque a él, porque tengo fotos de él por todas partes. Y todos los días le doy un beso y le digo que lo amo, que me hace mucha falta y que daría mi vida por él sin pensarlo. Iría por él hasta el fin del mundo. Si me dijeran que está en el infierno, al mismo infierno iría por él.

Socorro Gil Guzmán,
mamá de Jhonatan Guadalupe Romero Gil.

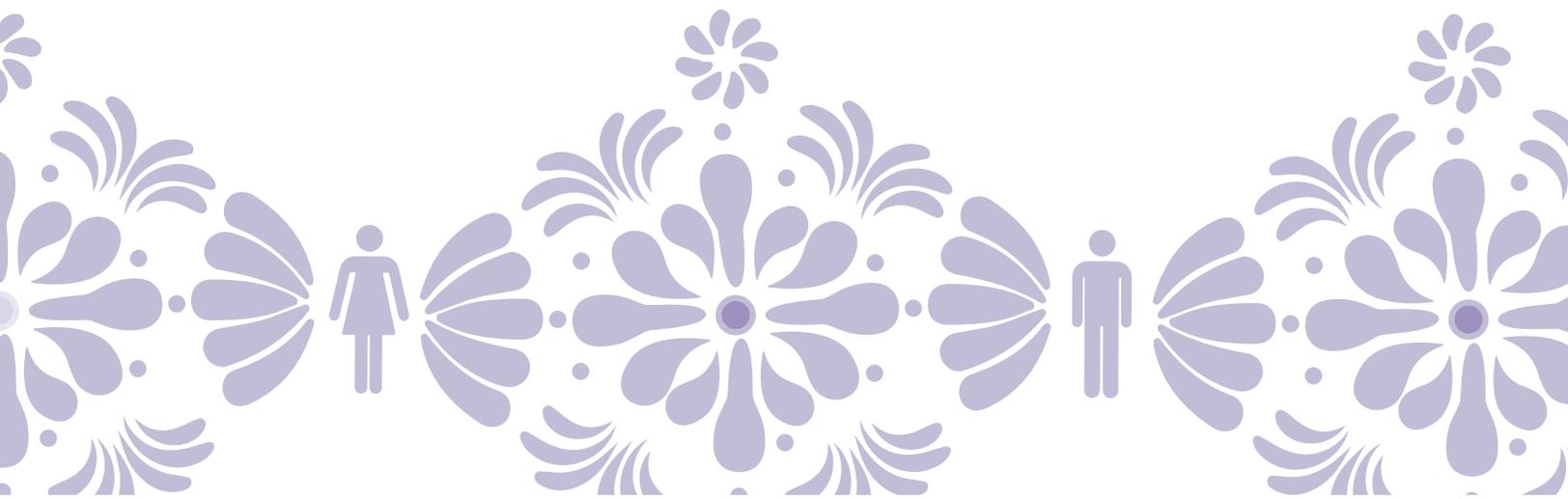


Hijo, te sigo esperando. Hijo te amo. Te voy a seguir buscando mi hijo. Donde quiera que estés hijo. Te llevo en mi alma y en mi corazón hijo. Te quiero tanto y yo sé que vamos a estar juntos. Te abrazo con el alma y te abrazo con el corazón. Dios te bendiga hijo mío, en donde quiera que estés.

*Martha Alicia Miranda Franco,
mamá de Javier de Jesús González Miranda.*

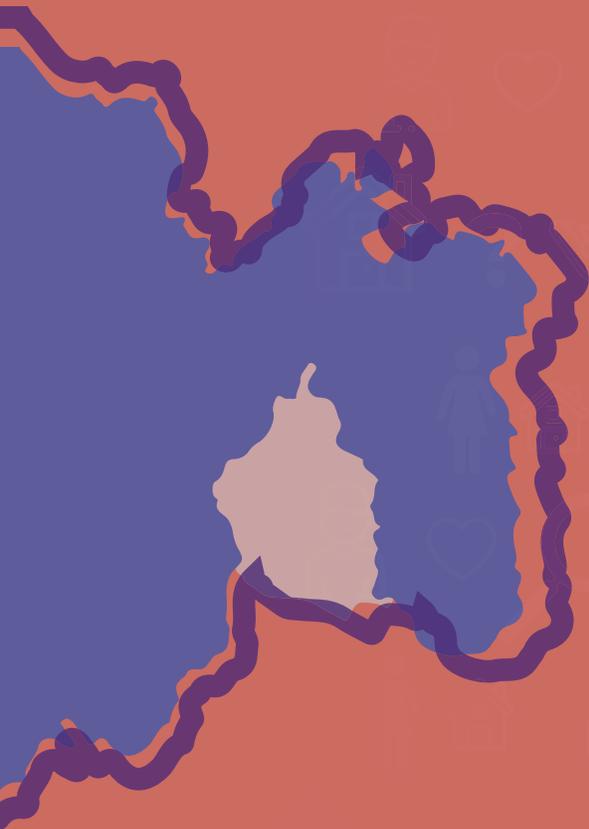
Regresa, te esperamos como el primer día. Estamos con la idea de que va a regresar, que va a regresar con bien. No importa, aunque se haya ido y no haya avisado, no pasa nada. No vamos a estar enojados porque se fue sin avisar, sino que vamos a estar esperando el día que regrese. Lo queremos mucho.

*Agustín Hernández Montiel,
papá de Christian Agustín Hernández García.*



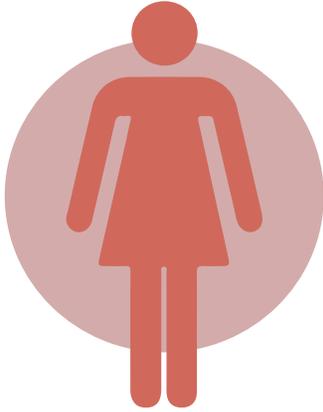
Estado de México

Resumen



Perfil de las personas que buscan

Sexo



88 % Mujeres

refleja la feminización de la búsqueda



8 % Otro



4 % Hombres

Colectivo

30 %

Una Luz en mi Camino

27 %

Mariposas Destellando Buscando Corazones y Justicia

23 %

Colectivo de Desaparecidos y Desplazados Nacional

4 %

Buscándote con Amor Estado de México

4 %

Red de Madres Buscando a Sus Hijos

4 %

Deudos y Defensores por la Dignidad de Nuestros Desaparecidos

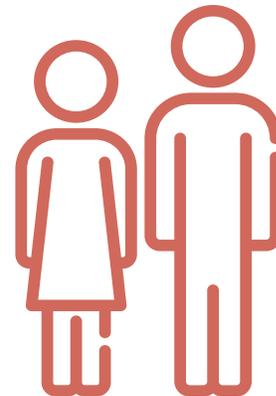
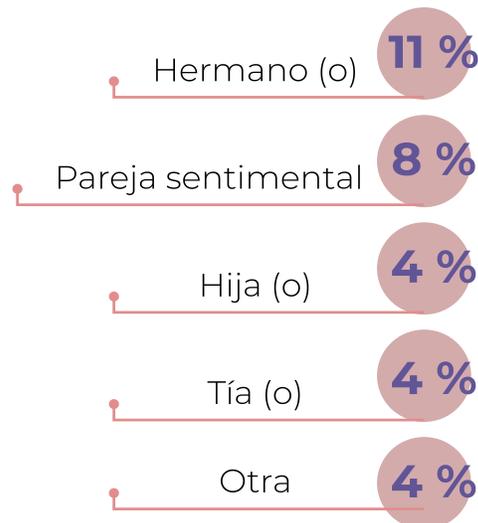
4 %

Hasta Encontrarles CDMX

4 %

Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio

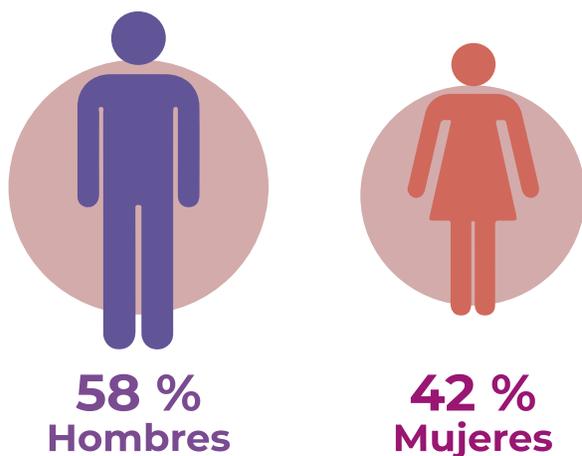
Relación con la víctima



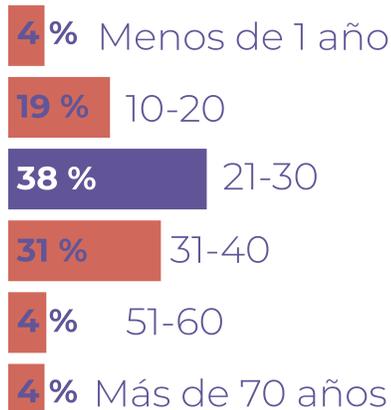
69 % de las personas que buscan son madres o padres

Perfil de las personas desaparecidas

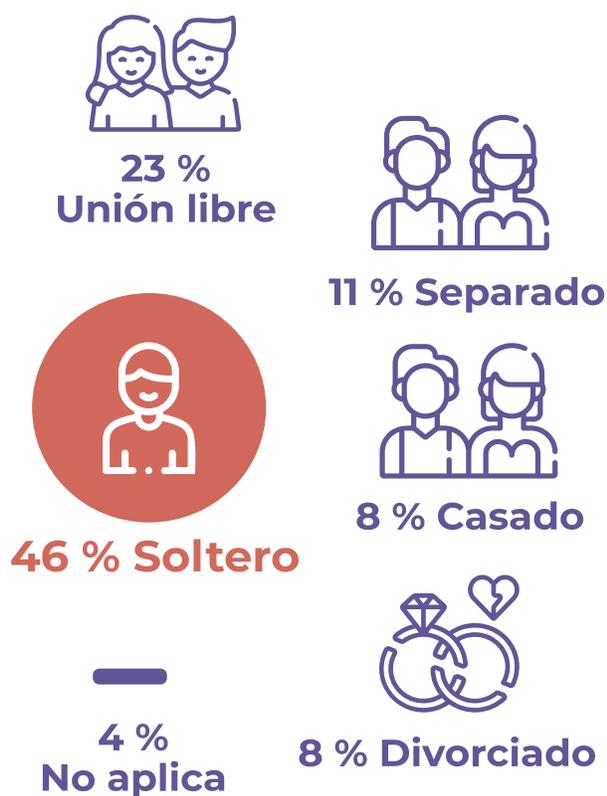
Sexo



Edad al momento de desaparecer



Estado civil



Nivel educativo



Todas y todos los entrevistados han cursado algún grado escolar.

Religión

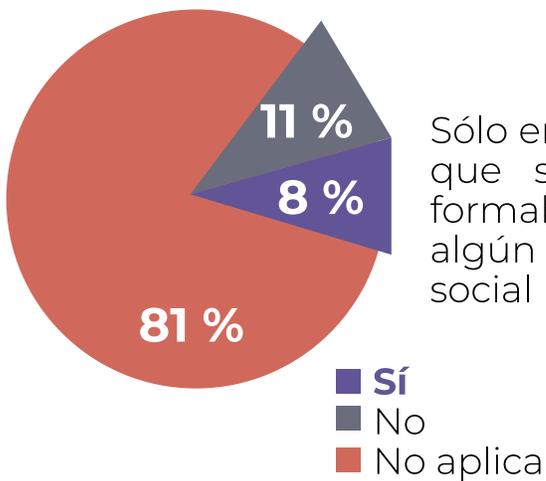


69 % Católicos

19 % Creyente

12 % Otro

Integrantes de colectivo o movimiento social

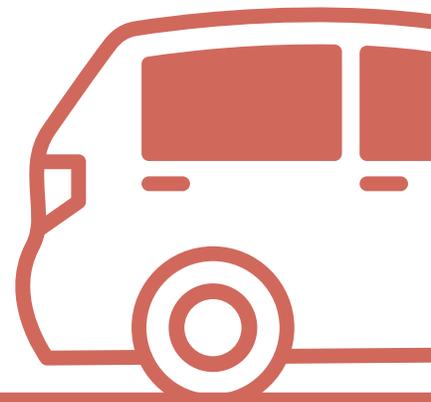
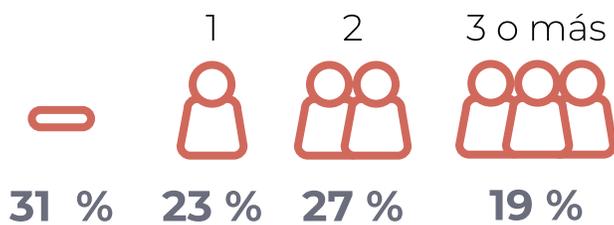


Sólo en **dos** afirman que sus familiares formaban parte de algún movimiento social

Ocupación

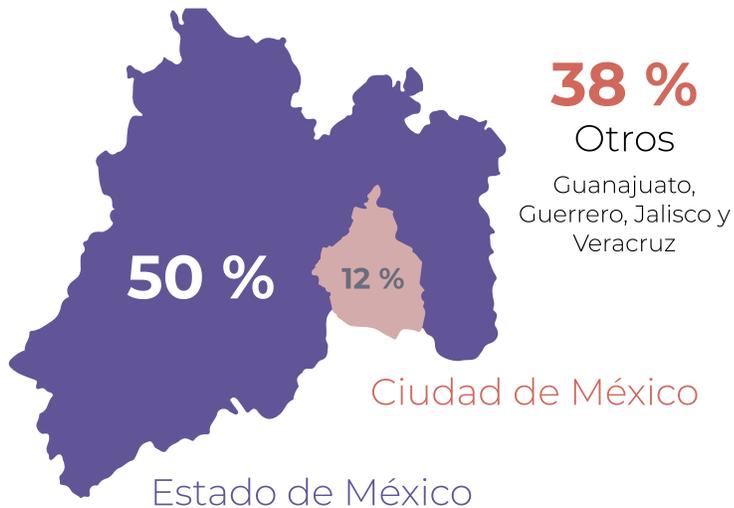


Dependientes económicos

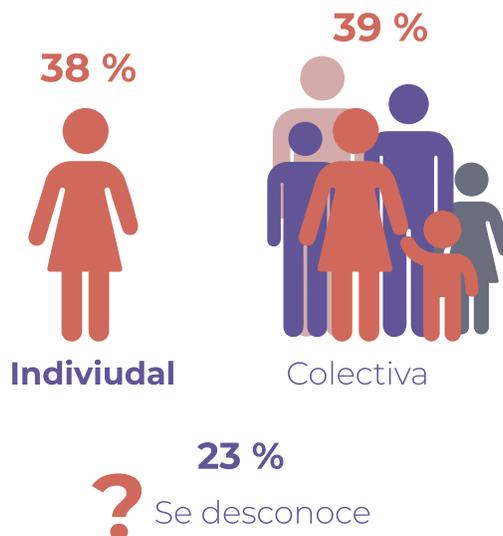


Características de las desapariciones

Estado



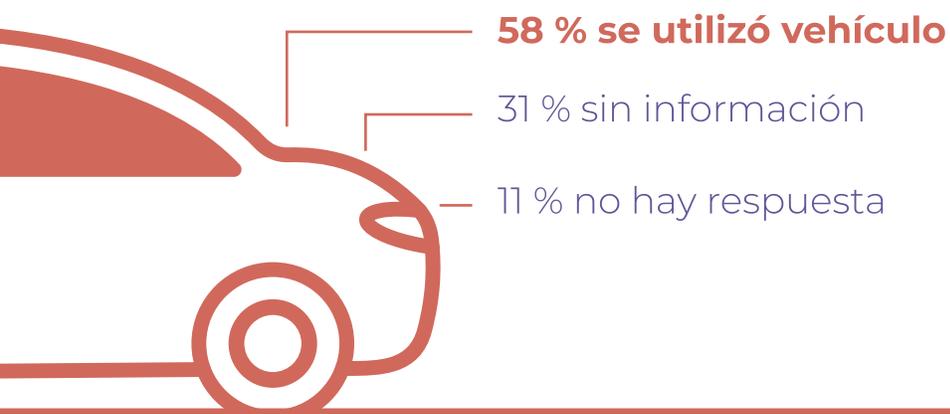
Tipo de desaparición



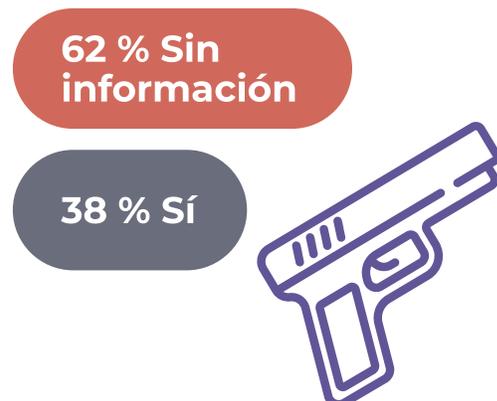
Presuntos responsables



Desaparición abordo de un vehículo



Arma utilizada



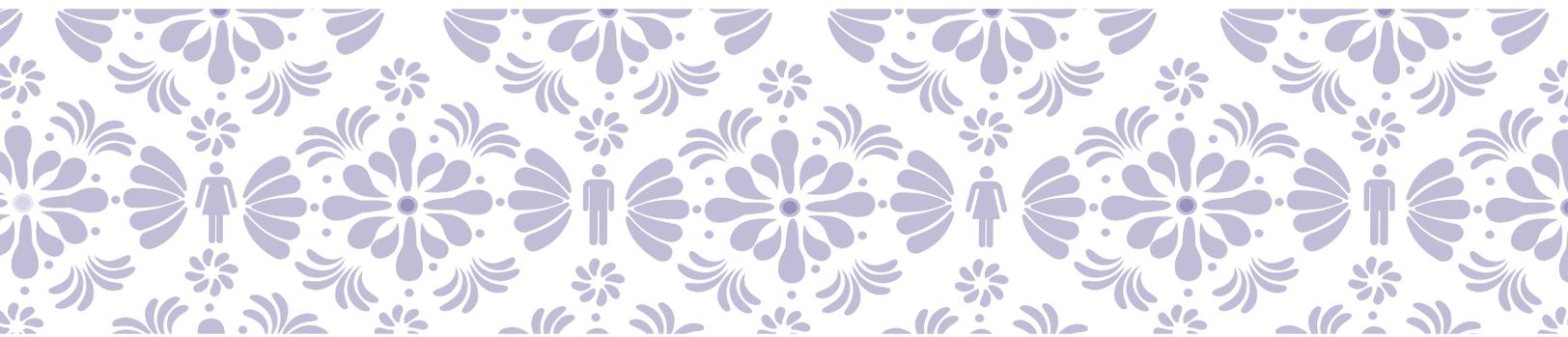
Conclusiones

La falta de respuestas, las negligencias, las irregularidades y la indiferencia de las autoridades y de la sociedad son algunos de los elementos que se repiten en un gran número de casos. Para las familias los días pasan y siguen sin obtener respuesta por parte de las autoridades, lo cual indica que las investigaciones ministeriales y de procuración de justicia no han logrado su cometido y no han arrojado resultados positivos. La falta de respuestas resulta sumamente preocupante y es un motivo de alarma en un país en el que, hasta el 2021, hay más de 90 mil personas desaparecidas.

El Estado le ha fallado a quienes buscan a algún ser querido, les ha arrebatado a alguien a quien quieren y nos ha fallado porque ha demostrado que –además de no mantenernos a salvo–, no es capaz de brindar respuestas ni de ayudar a que las personas desaparecidas vuelvan con sus familias. Por si esto no fuera suficiente, no ha podido ser capaz de cuidar a todas y todos, cuando las personas son buscadas.

Como si no fuera ya increíblemente grave el que desaparezcan personas en este país, las autoridades no colaboran con las familias y, como dice Carmen, del colectivo Hasta Encontrarles CDMX: «Las autoridades son las primeras en desaparecer a las personas. Son ellos quienes deberían ayudar y lo único que hacen es entorpecer y son el primer obstáculo que las familias deben enfrentar».

Cuando una persona desaparece, las primeras veinticuatro horas resultan vitales para su pronta localización, por lo que, el rápido actuar de las familias para denunciar y de las autoridades para iniciar la búsqueda e investigar deben ser precisas e inmediatas. En los casos de desaparición en Estado de México y Puebla se ha observado que las familias actúan y comienzan a buscar, mientras que las autoridades sólo archivan un caso más o dilatan la toma de la denuncia y las acciones de búsqueda inmediata. De igual forma, resulta preocupante que son las familias quienes deben construir y alimentar las carpetas de investigación, exponiendo su vida y aprendiendo lo que pueden en el camino. La indolencia de las autoridades y las negligencias entorpecen las investigaciones.



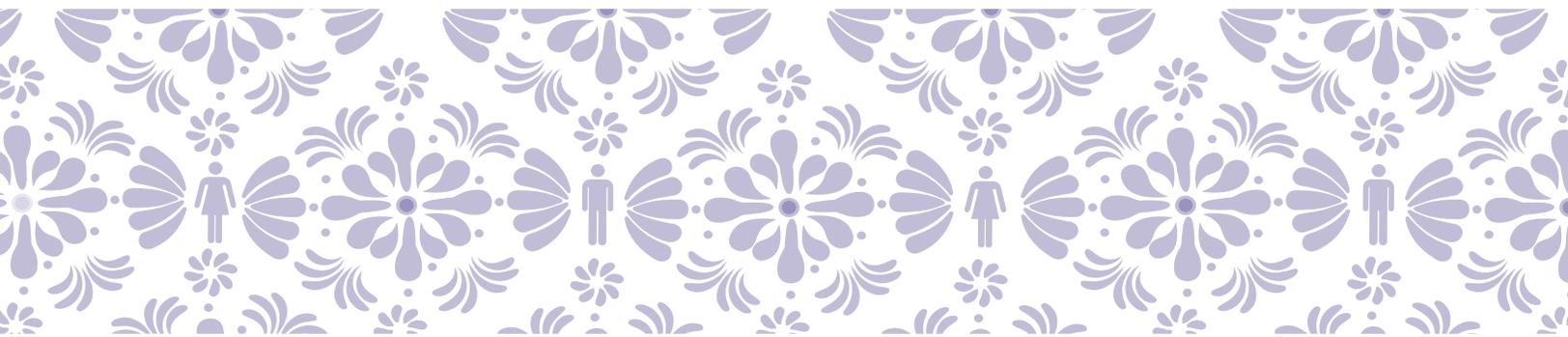
La Ciudad de México, que pareciera que en algunos puntos se fusiona con el territorio mexiquense, tampoco brinda un panorama de mejora. Se resisten a aceptar que en la capital mexicana, día con día, desaparecen a las personas, que se las llevan lejos de sus seres queridos. Las familias expresan que, luego de docenas de reuniones y mesas de trabajo con autoridades estatales, no reciben atención ni respuestas. Además, las irregularidades se encuentran a la orden del día. Desaparecen pruebas y elementos clave en varias investigaciones. En vez de sancionar a las y los servidores involucrados, estos son reubicados sin obtener una consecuencia real.

Durante la recuperación de historias en Puebla y Estado de México, un importante número de familias indicó que fueron las propias autoridades quienes extraviaron información vital en sus casos, información que en muchas de las ocasiones no podrá ser recuperada, vislumbrando las redes subrepticias de macrocriminalidad e impunidad ante las que deben de enfrentarse las y los familiares.

Y ante la indignación, la injusticia y la incertidumbre, las personas que participaron en este proyecto y alzaron sus voces –a veces trémulas, a veces nítidas, a veces afectadas por las lágrimas y el dolor– con sus relatos y experiencias, nos permiten traer de regreso a las personas desaparecidas, nos alientan a dibujarlas en la mente, a saborear sus platillos favoritos, a imaginarlas escuchando la música que más disfrutaban y a sentir, tan hondo en el cuerpo, el peso de la ausencia.

Concluimos con la idea de que lo personal es político, los duelos imposibles; las niñas y niños que crecen sin sus padres, las madres que envejecen sin sus hijos, no pertenecen a la esfera de lo privado. Esta sociedad les ha fallado y les seguimos fallando cada vez que una autoridad las revictimiza, un medio de comunicación las criminaliza o un ciudadano hace oídos sordos a sus gritos y exigencias.

La fuerza de sus testimonios es que siempre se realizan pensando en alguien más, en el familiar ausente a quien podrán mostrarle todo lo que han hecho por traerle de regreso, a las autoridades indolentes o a las personas comunes que habitamos el mismo territorio; no olvidemos que sus voces nos hacen corresponsables y, una vez que les conocemos, no podemos ignorar lo que ocurre a unos metros de distancia, la desaparición de personas está ocurriendo aquí, en nuestras calles, en nuestras ciudades, en este país.



NOMBRAR PARA NO OLVIDAR

Decimos, escribimos, pintamos y gritamos los nombres de aquellas personas que no están con sus familias. También de aquellas personas que han sido encontradas, pero que en algún momento pasaron por una desaparición forzada, les recordamos en una parte cálida del corazón. **Estos son los nombres de algunas de las personas que han sido desaparecidas, y a quienes sus seres queridos buscarán hasta encontrar.**

María José Monroy Enciso · Karina Yazmín Alducín Rodríguez
 · Aarón Bravo Suárez · José María Sedano Posadas · Nadia
 Guadalupe Morales Rosales · Miguel Ángel Campos Meza · Jesús
 Sayas Martínez · Juan de Dios Núñez Barojas · María Fernanda
 Rosete Fuentes · Liliana Rueda Daniel · Rafael Huerta Vega ·
 Claudia Morales Vargas · Valentín Flores Flores · Roxana Sarait
 Sánchez Olgúin · Jorge Ramírez Hernández · Rodrigo Sánchez
 Juárez · Juerguen Manuel Nieto Granados · Edgar Javier Osorio
 Castillo · Michell Jiménez Toxtle · Emma Ochoa Solar · Gerzahín
 Barrón González · Karina García Hernández · Sergio Barrios Herrera
 · Galilea Cruz Aguayo · José Martín Jiménez González · Doridey
 Machorro Espiga · Lizbeth Hernández Cervantes · Adulfa Cerqueda
 Martínez · Jesús Rodolfo Franco Galindo · Gustavo Nájera Ayllón ·



NOMBRAR PARA NO OLVIDAR

Dignificando la memoria

Erick Flores Cortés · Gustavo Bernal Valencia · Roberto Córdoba Ruiz · Daniela Mabel Sánchez Curiel · Irma María José Simón Esquivel · Osvaldo Espejel Guevara · Axel Jair Torres Luna · Christian Agustín Hernández García · Ana Patricia García Rivero · Dulce María Sánchez Dávila · Jhonatan Guadalupe Romero Gil · Daniel Hernández Hernández · Javier de Jesús González Miranda · Marwuan Uriel Andrade Martínez · Elena Liliette Álvarez López · Jael Monserrat Uribe Palmeros · Edgar Ricardo Mendoza Ramírez · Marco Antonio Orgen Maldonado · Teódulo Ramírez Castro · Sergio David Garrido Melo · Juan José Morales del Moral · Jonathan Leyva Arriaga · Constantino Cruz Mote · Bonifacio Uribe Téllez · Roberto Atenco González · Juan Carlos Silva Vargas · Josefina Angélica Nájera Ramírez · Herón Miranda Godos · Fabiola Narváez Rojas · Guadalupe Pamela Gallardo Volante · Elvis Axell Torres Rosete ·

TESTIMONIOS PARA VIVIR

En esta sección se comparten algunas frases, el sentir de las familias y las palabras de resistencia de quienes buscan incansablemente en cada uno de los rincones de este país.

«La sociedad debe recordar para no olvidar y para decir que aquí pasó algo y que se tienen que hacer muchas cosas».

*Rosa Isela García Rivero,
hermana de Ana Patricia García Rivero.*

«Yo lo recuerdo diario, aunque sea sólo pensar en él o si veo alguna cosa que le gustaba o escuchando una canción que le gustaba. En muchas cosas lo recuerdo».

Hijas de Edgar Ricardo Mendoza Ramírez.

«Es muy importante, sumamente importante recordarles porque son personas, ya por ese hecho es importante recordarles. Son personas que vinieron a dejar huella, su legado, unas ideas, una forma de aprender a vivir. Entonces sí, para mí es importante».

*Maribel Martínez,
pareja sentimental de Edgar Ricardo Mendoza Ramírez.*



TESTIMONIOS

«Sigo en la lucha y la voy a seguir hasta que Dios me dé licencia. Porque yo estoy segurísima que un día voy a volver a ver a mi hijo. Como Dios me lo quiera regresar, pero yo voy a volver a saber de mi hijo».

*María Verónica Galindo,
madre de Jesús Rodolfo Franco Galindo.*

«Cuenta la leyenda que si te encuentras un colibrí, es un ser querido que viene a darte un mensaje».

*Sarah Mendoza,
hija menor de Edgar Ricardo Mendoza Ramírez.*

«Yo no podría vivir si estuviera haciendo mis cosas y no buscarla».

hija de Adulfa Cerqueda.

«No hay nada en este mundo que yo quiera más y que anhele más que su regreso. Por lo menos saber qué hicieron y en dónde lo dejaron».

*Socorro Gil Guzmán,
mamá de Jhonatan Guadalupe Romero Gil.*

Anhelo ver a mi hijo.
Anhelo abrazarlo y decirle que lo amo».

«Él prefiere abrazos, no balazos. Yo le pregunto, ¿a quién vamos a abrazar nosotras?, ¿a quién abraza-

PARA VIVIR

mos si nos los arrebataron? Un día simplemente ya no sabemos de ellos. ¿A quién vamos a abrazar?»

*Sonia H.C. ,
mamá de Daniel Hernández Hernández.*

«Quiero volver a escuchar su voz, quiero volver a verla».

*Isaac Simón,
hermano de María José.*

«No hay más daño a la nación que las desapariciones».

*Irma Virginia Orgen Calderón,
hija de Marco Antonio Orgen Maldonado.*

«Lo que haya pasado, lo que hayas tenido que hacer, no me importa. Sólo quiero poder volver a verte. Siempre serás mi hijo y siempre te querré».

*Hermelinda Ruiz Compeán,
mamá de Roberto Córdoba Ruiz.*

La voy a amar hasta el más allá. Hasta el infinito como dice esa caricatura. Hasta el más allá y hasta el infinito.

*María del Carmen Volante Velázquez,
mamá de Guadalupe Pamela Gallardo Volante.*



Si Monse pudiera escucharme le quisiera decir que nunca voy a parar hasta encontrarla. Que te seguimos buscando hija. Siempre fuiste y siempre vas a seguir siendo la luz de mis ojos. Mi amiga, mi compañera, mi princesa. Quiero que sepas que voy a ser muy fuerte en este camino porque yo sé que te voy a encontrar. Que dios me va a dar la fortaleza y la oportunidad para volver a verte. Te amo con todo mi corazón, con toda mi alma y voy a exigir justicia todo el tiempo que sea necesario.

*Jaqueline Palmeros,
mamá de Jael Monserrat Uribe Palmeros.*

Hay momentos en los que me caigo, hay momentos en los que Luis me pregunta por su mamá y que tengo que contestarle con la verdad, porque no le puedo mentir, a los niños no se les miente. Y decirle que hay personas que tienen problemas emocionales que se dedican a hacerle el mal a los demás y que su mamá fue víctima de eso, y que estamos en un limbo donde no sabemos dónde está, ni cómo está ni con quién está. Pero debo decirle que la voy a encontrar, y él me pregunta, «¿y cuánto crees que pase para que aparezca?, ¿crees que falte mucho tiempo? Porque yo la extraño».

*Kony Aguayo García,
tía de Galilea Cruz Aguayo.*



